

RECONSTRUCCION

MINISTERIO DE LA GOBERNACION
DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
1954 • N.º 126

SEBASTIAN GARCIA BOLEA

Fábrica de baldosas, viguetas de hormigón
y piedra artificial

CONTRATAS DE OBRAS

PUEBLA DE VALLBONA
(Valencia)

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: ALCALA, 14 - MADRID

CAPITAL DESEMBOLSADO: 371.250.000,00 Ptas.
RESERVAS: 513.146.000,77 »

467 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones
mercantiles y comerciales

SERVICIO DE EXTRANJERO
Cedaceros, 4 - MADRID

Está especialmente organizado para la financiación
de asuntos relacionados con el comercio exterior

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO
LIBRETAS DE AHORROS

Dependencias urbanas en Madrid

Glorieta de Bilbao, 6 - Atocha, 22 - Plaza del Emperador Carlos V, 8 - Velázquez, 29, moderno - Barquillo, 44 - Plaza del Callao, 1 - Plaza de la Cebada (calle de Toledo, 77, moderno) - San Bernardo, 40 - Plaza de la Independencia, 4 - Glorieta de Cuatro Caminos (esquina a la calle de Artistas) - Alberto Aguilera, 56 y Guzmán el Bueno, 2 - Conde de Peñalver, 14 - Mayor, 41 - General Ricardos, 177 - Serrano, 51 - Fuencarral, 4 - Miguel Angel, 16 - Bravo Murillo (Viriato), 1 - Puente de Vallecas (Avda. de la Albufera, 36) - Goya, 5

Dependencias en la provincia de Madrid

Arganda del Rey - Ciempozuelos - Colmenar Viejo - Chinchón - Getafe - Navalcarnero - San Lorenzo de El Escorial, San Martín de Valdeiglesias.

(Aprobado por la Dirección General de Banca con el n.º 1.520)

ZARDOYA INDUSTRIAS ELÉCTRICAS

TEOGENES ZARDOYA AGUADO

ASCENSORES - ELECTRICIDAD

Construcción, montaje y conservación de ascensores, montacargas, montaplatos, montacamillas, estibadoras y toda clase de aparatos elevadores.

Instalaciones de alta y baja. Suministros, instalaciones y construcciones de material eléctrico.

Oficinas: *Victor Pradera, 25, bajo* Talleres: *B. Eguía, 30* SAN SEBASTIAN

DANIEL H. BURDETT INC.

AGENTES DE TRANSPORTES ::: ADUANAS Y SEGUROS ::: AGENTES DE EXPEDICION

25 BROADWAY, NEW YORK, 4 N. Y.

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUERTOS DE U. S. A. - ESPECIALIZADOS EN TRANSPORTE DE MAQUINARIA PESADA - FLETES AEREOS, FLETES MARITIMOS - TARIFAS RAZONABLES - 57 AÑOS DE SERVICIOS

REPRESENTANTES EN ESPAÑA PARA TODA CONSULTA O ENCARGO:

"I. B. A. L."

INDUSTRIAL IBERO-AMERICANA, LTDA.

Valverde, 1, 8.º - Teléfono 22 06 67 (5 líneas) - Apartado 12.296 - Dirección telegráfica RENATIN

MADRID

1750

PAVIMENTOS Y REVESTIMIENTOS ESPECIALES

A D R A F E R

B I L B A O

Astarloa, 6, 3.º

1757

**CONSTRUCCIONES
LUIS OLASAGASTI, S. A.**

Construcción general - Hormigón armado

San Marcial, 50. Teléfs. 10044 y 16488 - SAN SEBASTIAN
Sanz Pastor, 12. Teléf. 1688 - BURGOS

1751

MATERIALES DE CONSTRUCCION

**SERAFIN
ESPARZA**

Oficinas: EUSKALDUNA, 8 - TELEFONO 15261
Almacenes: ALAMEDA URQUIJO, 68 - TELEF. 19951

B I L B A O

1761

AGUSTIN AGUIRRE

CONTRATISTA DE OBRAS

Y

ALBAÑILERIA



Egusquiza, 7

IRUN

1762

Industrias "ARCAS"

APARATOS SANITARIOS - SANEAMIENTO

AZULEJOS
FUMISTERIA
CALEFACCION

E. Dato, 3

CADIZ

1764

Retolaza, Anacabe y Compañía Ltda.

CONSTRUCCIONES DE OBRAS



Hurtado de Amézaga, 13
Teléfono núm. 16119

B I L B A O

1763

Telegramas y Telefonemas:
CEMENONA - BILBAO

Teléfono 13521
Apartado 228

Cementos Portland de Lemona

(Sociedad Anónima)

CAPITAL SOCIAL: 7.500.000 PESETAS

Gran Vía, 2, 1.º

B I L B A O

1765

ALBERTO ALONSO

CALEFACCION
VENTILACION
SECADEROS



ALAMEDA DE MAZARREDO, 6, 1.º

Teléfono 17541

B I L B A O

1533

TETRACERO, S. A.

ARMADURAS DE ALTA RESISTENCIA PARA HORMIGON
(PATENTADAS)

AYALA, 5 - MADRID - TELEFONO 35 51 90
TALLERES EN BILBAO

Cargas de trabajo de estas armaduras (según ensayos oficiales): 2.200 kgs./cm². - Economía de hierro, con cargas de 1.800 kgs./cm²: 33 0/0. - Economía en secciones de hormigón: 10 0/0.

Los pedidos de TETRACERO se pueden dirigir directamente a esta Sociedad.

CADA BARRA TETRACERO HA SIDO PROBADA Y GARANTIZADA SU CALIDAD POR EL PROCESO DE FABRICACION

1636

ASFALTOS NATURALES CAMPEZO

SOCIEDAD ANONIMA

PRODUCTOS NACIONALES: ROCA ASFALTICA NATURAL - HORMIGON ASFALTICO
ASFALTO FUNDIDO - LOSETA ASFALTICA
PARA PAVIMENTOS, ACERAS Y PISOS

YACIMIENTOS: SAN ROMAN DE CAMPEZO (ALAVA)
DOMICILIO SOCIAL Y FABRICA: ANTOÑANA (ALAVA)

ASFALTOS NATURALES CAMPEZO, S. A.
PRIM, 53 SAN SEBASTIAN

1534

EDIFICACIONES Y CONTRATAS, S. L.

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Oficina Técnica: Alcalá, 17, 5.ª planta. Teléf. 31 75 55
MADRID.

1686

Salvador Baviera

CONSTRUCTOR DE OBRAS

CALVO SOTELO, 37
TORRENTE (Valencia)

1707

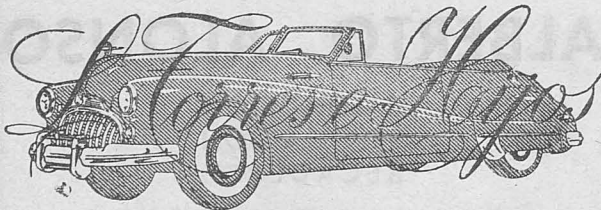
IRIALDE

ESCAYOLA Y PIEDRA ARTIFICIAL

Avda. José Antonio, 57, 1.º
Teléfs. 31 35 28 - 39 07 04

MADRID

1688



REPARACION GENERAL DE AUTOMOVILES

Sánchez Pacheco, 44 ● Teléfono 34 51 81

MADRID

1708



Maderas

(MARCA REGISTRADA) - IMPORTADOR NUM. 10.643

ENRIQUE CRUZADO GARCIA

VARIEDAD PARA CARPINTERIA, CONSTRUCCION Y ENVASES

ALMACÉN NULES: Avda. Galicia, 75
Teléfonos: Oficinas, 78 - Particular, 60
DEPÓSITO VILLARREAL: 18 de Julio, 113
Teléfono 391



1696

MANUFACTURA ESPAÑOLA DE RELOJES PUBLICOS

Esta casa fabrica 358 modelos distintos de relojes de torre

PARA TODA CLASE DE EDIFICIO'S

Despacho:
UNION, núm. 11

Almacén y Talleres:
SAN JOSE, 10 y 12

JOSE BLASCO

CONSTRUCTOR

ROQUETAS

(TARRAGONA)

Dirección Postal:
APARTADO 1

Dirección Telefónica:
TORTOSA, 12

1735

CONSTRUCCIONES

ARAVAL, S. A.

NAVELLOS, 8. TELEF. 16297

V A L E N C I A

1737

"PETRI"

ESTRUCTURAS DE HORMIGON ARMADO
PARA CUBIERTAS

Embajadores, 240 - Teléfono 27 03 13

M A D R I D

Precios y estudios especiales
para Viviendas Protegidas

1744

SERRERIA DE SAN PANCRACIO

RICARDO PUJOL

Sucesor de J. PUJOL

FABRICA DE MOSAICOS
FABRICA DE ASERRAR MARMOLES Y PIEDRAS
TALLERES DE MARMOLES Y DE CANTERA

Av. de los Mártires, 99 - P. Murmuradores, 3 - Teléf. 2258

L E R I D A

1747

ALMACENES MORTERA

MATERIALES DE CONSTRUCCION
Y FABRICA DE BALDOSA

Venta y Exposición

Campomanes, 10 - OVIEDO - Teléfono n.º 1689



1745

L E R I D A

**ELEMENTOS
DE HORMIGON
PRETENSADO**

Direcciones:
AV. MARTIRES, 49 y 51
Teléfono número 1537

Sucursal:
CALVO SOTELO, 8

1748

HIJO DE E. F. ESCOFET

SOCIEDAD EN COMANDITA
Casa fundada en 1886

PAVIMENTOS «ESCOFET»

MOSAICOS - PLAQUETAS - TERRAZOS
CONTINUOS Y EN LOSAS - GRANITOIDES - LITOSILOS - PAVIMENTOS INDUSTRIALES

BARCELONA: Ronda Universidad, 20 - Teléfono 21 29 92
MADRID: Av. Generalísimo, 115 (P. V.) - Teléf. 28 18 39

1767

JULIO PASCUAL
 HIERROS ARTISTICOS

•

San Juan de la Penitencia, 15 TOLEDO

1771

ALMACEN DE FERRETERIA

VDA. DE SANCHEZ BEATO

BATERIAS DE COCINA-VIDRIO PLANO
 Y ARTICULOS PARA SANEAMIENTOS

Sucursal: Comercio, 44 y Sierpe, 1

Cadenas, 16-Tel. 1816 TOLEDO

1768

ESCULTURA, CANTERIA, MARMOLERIA

Talleres Béjar

ESCULTURA ARTISTICA
 SILLERIA PARA LA CONSTRUCCION
 ARTE FUNERARIO

♦

TOLEDO

TALLERES: Ermita de San Eugenio OFICINAS
 Alamillos del Tránsito. 6

1772

Mosaicos Castroviejo

DISTRIBUIDOR DE LA VIGUETA CASTILLA
 TUBOS CENTRIFUGADOS, CORRIENTES
 Y DE PRESION

ESCALERAS DE ENCARGO

•

Avd. de la Plaza de Toros, 4 - Tel. 1993 TOLEDO

1769

Antigua Casa

Jacinto Díaz

INSTALACIONES SANITARIAS
 CALEFACCION, FUMISTERIA
 VIDRIERIA

Exposición y venta: Armas, 6 - Tel. 2118
 Talleres: Feria, núm. 7 - Teléfono 1709 *Toledo*

1773

**FRANCISCO
 HERNANDEZ**

MARMOLISTA - ESCULTOR
 TALLERES ELECTROMECHANICOS

•

Armas, 10 TOLEDO

1770

CASA RAMON

COMIDAS TAXIS

♦

Nueva, núm. 8
 Teléfono 1900-1233 TOLEDO

RECONSTRUCCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—AMADOR DE LOS RIOS, 5.—MADRID

S U M A R I O

El Palacio Abacial de Alcalá la Real (Jaén), reconstruído por Santiago Sanguinetti, arquitecto.....	121
Ciudades monumentales.—Sigüenza y su gloriosa diuturnidad, por Angel Dotor.....	127
Casa-Cuartel y viviendas para la Guardia Civil, en Eibcr.....	145
Detalles arquitectónicos.	

AÑO XV ♦ 1954 ♦ PRECIO DEL EJEMPLAR 12 PTAS. ♦ N.º 126
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA (DIEZ NUMEROS), 110 PESETAS. OTROS PAISES, 130 PESETAS

RECONSTRUCCIÓN

REPUBLICA DE ESPAÑA
MINISTERIO DE LA CONSTRUCCIÓN Y SECCION GENERAL DE REGIONES RECONSTRUIDAS

PROYECTO DE LEY DE RECONSTRUCCIÓN DE LA ZONA DE LA MANCHA

El Gobierno de España ha acordado y el Parlamento ha aprobado la Ley de Reconstrucción de la Zona de La Mancha, que tiene por objeto la reconstrucción de la zona afectada por las inundaciones de 1963.

ARTICULO PRIMERO

La zona de La Mancha, comprendida entre los rios Tago y Guadiana, y entre las longitudes 4º 30' y 5º 30' W y las latitudes 39º 30' y 40º 30' N, se declara zona de reconstrucción.



ALCALA LA REAL.—Palacio Abacial. Fachada.

EL PALACIO ABACIAL DE ALCALA LA REAL (JAEN), RECONSTRUIDO

Entre las obras cuya reconstrucción ha ejecutado la Comarca de Granada en la localidad adoptada de Alcalá la Real (Jaén) figura, con carácter preeminente, el titulado Palacio Abacial, que sufrió extraordinarias mutilacio-

nes durante nuestra pasada Guerra de Liberación, mutilaciones que, unida a la antigüedad del edificio, a su no muy esmerada construcción en cuanto a elementos estructurales se refiere y al abandono y poco cuidado que du-



Palacio Abacial. Entrada.

rante muchos años padeció, hicieron que su reconstrucción se presentara como un problema difícil y de gran envergadura.

El origen de la Real, Insigne e Ilustre Abadía de Alcalá la Real, data del año 1341, en que fué fundada por el Rey Don Alfonso XI, edificándose un primer palacio para los señores Abades, dentro del recinto amurallado de la Fortaleza de la Mota, que domina la ciudad. A esta Abadía de Patronato Real la hizo sufragánea de su Archidiócesis el Arzobispo de Toledo Don Gil Alvarez de Albornoz.

Posteriormente se tiene noticia de que se alzó un nuevo palacio ya dentro de la población, y en el mismo lugar donde existe actualmente, del que sólo se sabe que en estado ruinoso lo mandó reedificar a sus expensas el Ilustrísimo Señor Abad Don Esteban Lorenzo de Mendoza y Ortiz de Gatica, «dándole mayor extensión (para lo que compró algunas casas colindantes) y levantando desde sus cimientos toda la fachada principal de piedra de cantería, adornada de balcones y rejas, tal y como hoy se mira, e instaló en su planta baja el Archivo general de la Abadía, gastándose en las dichas obras diez mil ducados».

Esta construcción, que es la que ha llegado

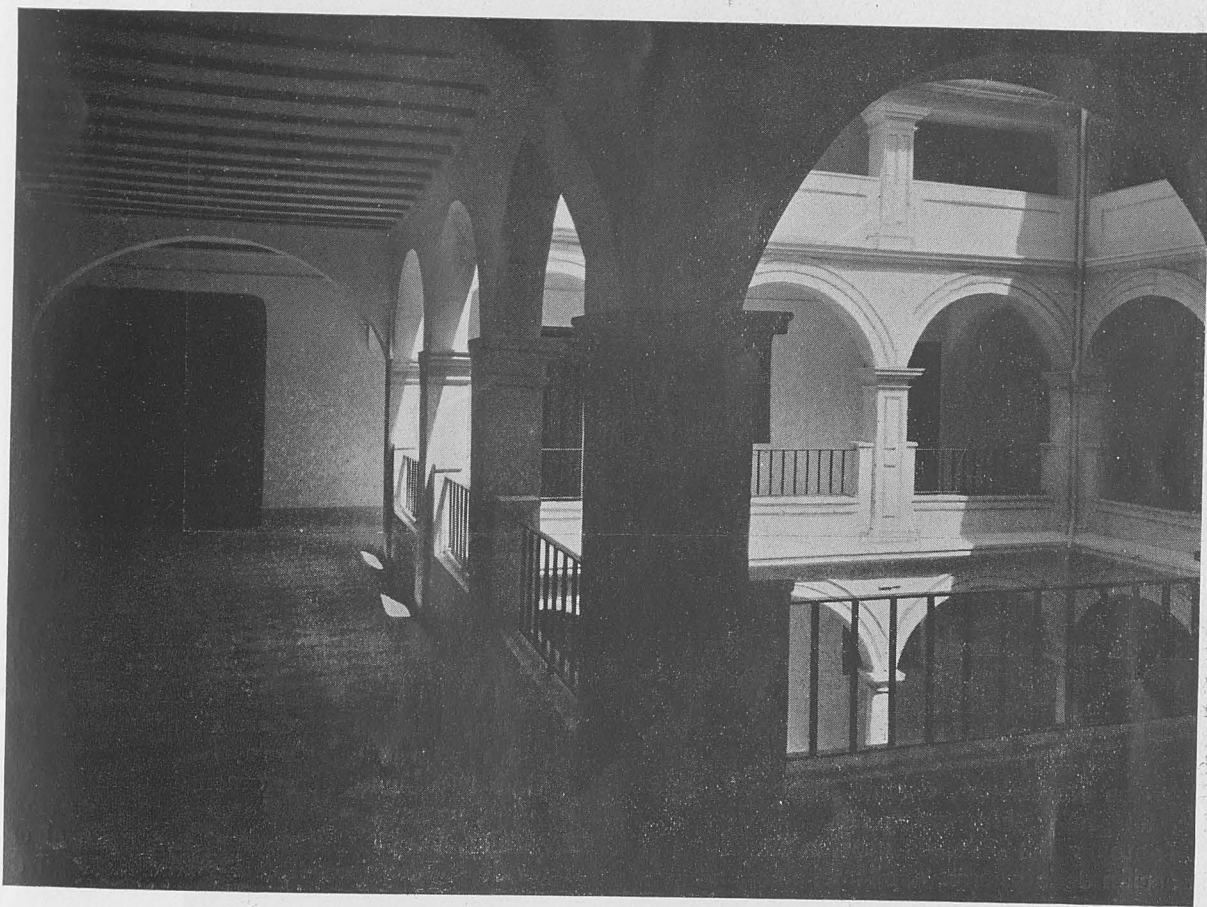
a nosotros, se terminó el año 1781, y su traza interior, dado el conjunto de edificaciones que se aprovecharon, era un poco anárquica. La fachada principal ofrecía un aspecto bellissimo, de estilo renacentista con acusada influencia barroca.

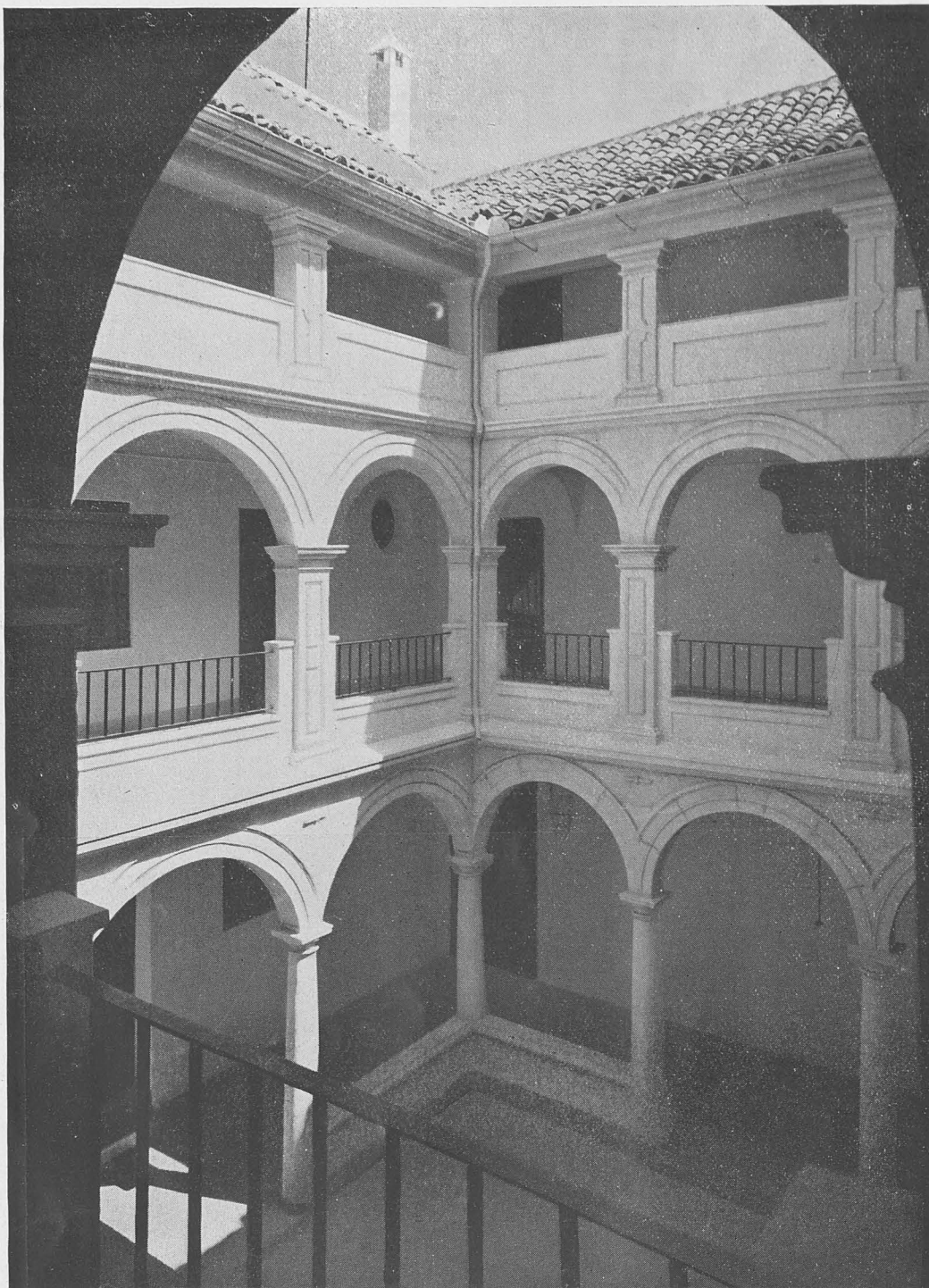
Suprimida la Abadía por el Concordato del año 1851, y tras de la muerte de su XXXII y último Obispo Abad, el Ilustrísimo Señor Don Antonio Sánchez Mata, ocurrida el 9 de junio de 1853, estuvo regida la jurisdicción eclesiástica de la Abadía, durante brevísimo espacio de tiempo, que terminó el 6 de octubre de 1853, por el Gobernador interino de ella, Don Miguel del Corral y Utrilla, pasando después, y hasta el 19 de octubre de 1927, a ser residencia del señor Arcipreste del territorio eclesiástico.

A partir de esta última fecha, el edificio pasó a ser propiedad del Ayuntamiento, que lo compró a la Iglesia.

Además de ser residencia del señor Arcipreste, en el último tercio del siglo pasado se instalaron los Juzgados de Primera Instancia e Instrucción y Municipal, que continuaban en el año 1936. Asimismo, y a partir de principios del presente siglo, se instaló un

Galerías del primer piso.





*Patio
central*

taller de carpintería en parte de la planta baja y varios inquilinos, a título gracioso, ocuparon las dependencias de la última planta.

Una vez comprado por el Ayuntamiento, continuaron los Juzgados y se instalaron unas Escuelas Nacionales, dependencias municipales, telégrafos, almacenes, etc.

Tantos y tan diversos usos, rematados por la acción de la guerra, explica el estado de rui-

na en que se encontraba el inmueble cuando la Comarcal se encargó de su reconstrucción, la cual se ha tenido que extender por un lado a la consolidación y nueva distribución y por otro a restaurar la fachada.

Para la primera, el volumen de obra ha sido enorme, pues su extensión en planta, su traza irregular, los tres pisos de que consta, el estado de solidez que ofrecía y la necesidad de

hacer una distribución lógica, nos obligó a una labor cuidadosa y extensa, en la que ha habido que rehacer muros de carga, vigería, cubiertas, reforzar jácenas, etc.

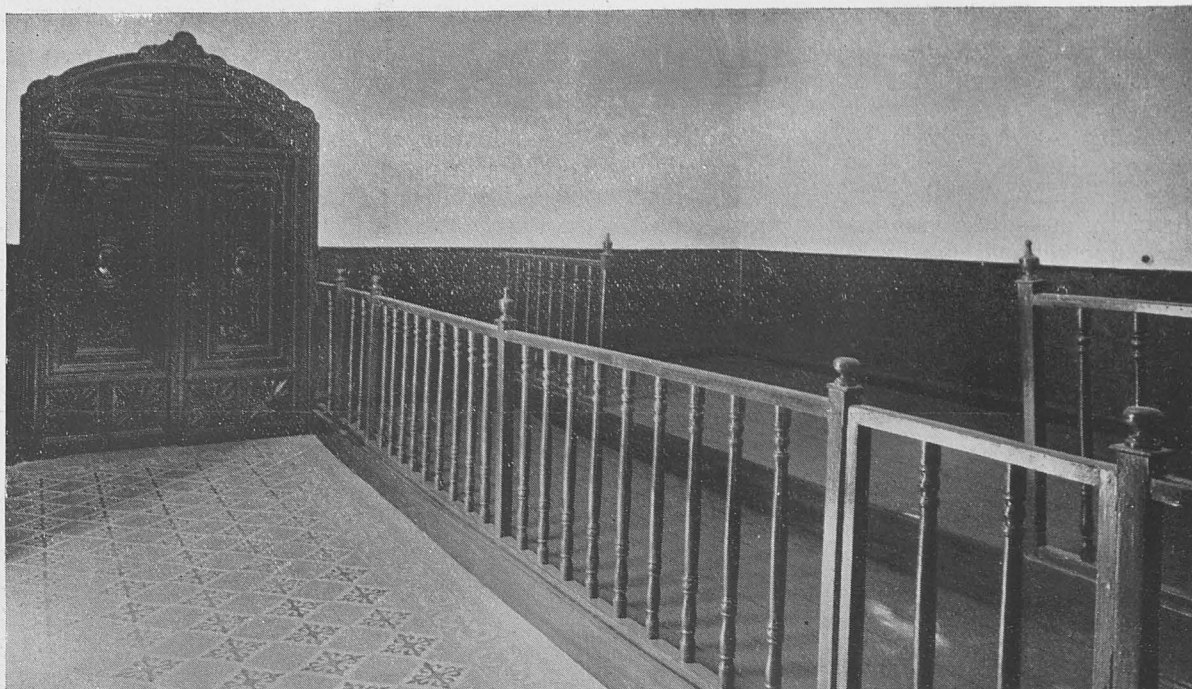
En cuanto a la fachada, toda ella de piedra arenisca, blanda y de un bello color, con una portada monumental de piedra caliza, la restauración ha sido casi general, pues hemos tenido que reponer numerosos sillares, carcomidos por la acción del tiempo, y la portada,

bárbaramente mutilada, se ha rehecho en un 70 por 100, columnas, ménsulas, basamentos, voladizo, molduras, dovelas, entablamento general, en fin, una restauración que más bien ha sido una reconstrucción.

Para la piedra arenisca no ha habido grandes dificultades, pues es este material de uso actual, existiendo canteras, pero para la caliza se ha tenido que abrir una cantera situada en las proximidades de donde se extrajo la

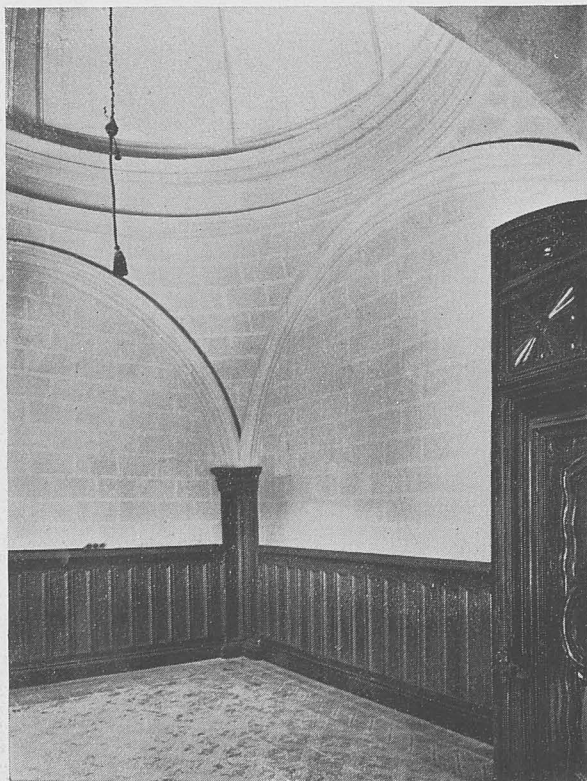


*Galería
en la
planta baja.*



Sala de Audiencia del Juzgado de Instrucción.

Detalle del despacho del Juez de Instrucción.



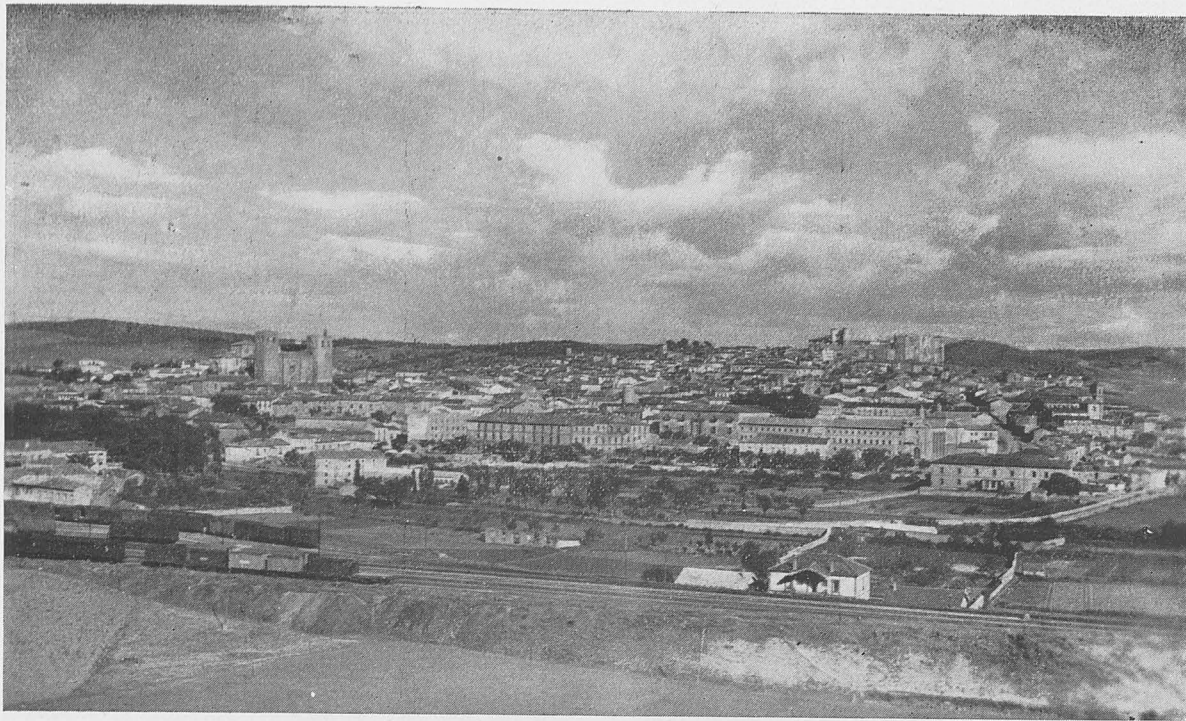
pedra primitiva, de naturaleza idéntica a la empleada y que permitiera la extracción de bloques capaces para labrar las piezas que se han necesitado.

El solar ocupado por el palacio es de 1.085,60 metros cuadrados y su superficie por plantas es la siguiente: Baja, 790,80 metros cuadrados; primera, 790,80 metros cuadrados y segunda, 663,30 metros cuadrados. La fachada tiene una longitud de 40,90 metros.

El edificio, en la nueva versión para la que se ha reconstruido, va destinado a los Juzgados de Instrucción y Municipal, viviendas para ambos jueces, viviendas para alguaciles, conserje y portero, despacho y dependencias del Forense, arresto municipal, salón para la Banda Municipal, Archivos generales, notariales y municipales, local para biblioteca municipal y varias dependencias para fines municipales. Todo ello con sus correspondientes servicios y saneamiento, escaleras independientes, etc., sirviendo de núcleo principal un patio central con columnas y arcos, alrededor de cuyas galerías se desarrolla el edificio.

El coste de ejecución material ha sido de 1.052.206,43 pesetas.

SANTIAGO SANGUINETTI,
Arquitecto.



SIGÜENZA.—Vista general.

CIUDADES MONUMENTALES

SIGÜENZA Y SU GLORIOSA DIUTURNIDAD

Prez de Castilla y, por ende, de lo más consustancial al alma de la Raza es la ciudad de Sigüenza, menos conocida de lo que debiera por propios y extraños. Acaso en mayor grado que sucede con burgos más populosos, el visitante anheloso de evocar prístinas esencias patrias que llega a su recinto, siéntese atraído al ver cómo conjúgase en ella culto al pasado y deseo de perdurabilidad acompasada al signo cambiante del tiempo, cabiendo aplicarle, por ello, aquella aseveración de resolver la ecuación difícil de la modernidad con una historia de dos mil años. Data de época muy remota, efectivamente, su fundación, ya que existía en la época celtibérica, en que sus primitivos fundadores fueron los arevacos, no fugitivos de Sagunto tras su toma por Aníbal, como han puesto algunos historiadores. Durante la dominación romana denominóse *Se-*

gontia, y constituyó campo de lucha en que intervinieron M. Porcio Catón y Sertorio. Estaba situada en el despoblado de Villavieja, tres kilómetros al NE. de su actual emplazamiento, al otro lado del Henares, donde debió de subsistir hasta la alta Edad Media. En la época visigoda hubo de advertirse la importancia que ofrecía el lugar prominente donde se yergue el castillo, como castro o punto fortificado, según lo prueba el que una de sus torres esté edificada con sillares de procedencia romana en su mayor parte, y sin duda entonces comenzó a formarse una barriada a su alrededor. Por ello, al llegar la dominación de los árabes, el que era suburbio de la vecina ciudad, absorbió totalmente a los habitantes de ésta, que así quedó despoblada. Tal incremento supuso, que la que comenzó siendo pequeña entidad de población situada en la parte alta



Vista general.

llegara a desparramarse por la baja formando en ella un gran núcleo al N. del castillo, núcleo que siguió aumentando en siglos posteriores, sobre todo en el XV, merced al gran ensanche hecho por el cardenal Mendoza. En el siglo VI constituía ya Sigüenza una de las mitras castellanas, pues su obispo Protógenes asistió al III Concilio de Toledo celebrado en el año 589, y a partir de dicha fecha nunca faltó prelado de la diócesis, ni aun durante los años de dominación agarena. Por entonces decayó la importancia de la población, acaso porque los invasores no le diesen otro valor que el castrense, grandemente apreciado, según denota el hecho de que edificaran el ingente castillo.

Los cristianos se apoderaron de Sigüenza en el año 1085 —el mismo en que Alfonso VI conquistó a Toledo—; pero pronto volvió a caer la plaza en poder del árabe, hasta que en 1124 fué reconquistada definitivamente —al menos la parte baja de la población— por el valeroso don Bernardo de Agen, uno de los monjes-guerreros de Cluny que por entonces fueron promovidos al episcopado español, y a quien Alfonso VII *el Emperador* había concedido la mitra y señorío de Sigüenza, para premiarle su actuación en la cruzada contra la Media Luna. Rendida, al fin, la fortaleza, quedó también aneja al gran abadengo feudal. Aquella protección áulica y el intenso afán de sus obispos hicieron que la ciudad adquiriese gran importancia, máxime al extenderse la diócesis por partes considerables de lo que hoy son las cuatro provincias limítrofes de Guadalajara, Soria, Segovia y Zaragoza. Durante siglos,

los Provisores de los obispos —dignidad que allí tuvo Cisneros— eran, a la vez, alcaldes o jueces civiles, y la designación de los cargos concejiles constituía prerrogativa de los prelados, cuya resistencia fué el grandioso castillo. Dato importante, revelador de esa tradicional jerarquía alcanzada por la mitra saguntina, es que en un solo siglo nueve de sus obispos llegaron a ser cardenales, lo cual no resulta extraño si reparamos en que durante siete centurias hubo muchos de ellos y bastantes canónigos que contribuyeron entusiastamente al progreso de las Artes y de la general cultura. Su empeño, entre otras cosas, en atraer artistas de otras ciudades y estimular a los allí nacidos mediante ese plausible mecenazgo, tradújose en interesantes creaciones todavía perdurables en los principales monumentos de la ciudad, que describiremos en sus dos aspectos, histórico y artístico. El ilustre académico don Elías Tormo ha dicho, a propósito del pasado de Sigüenza: «No bastó el calor de la protección episcopal, magnánima (aun en el siglo XVIII), para convertir plenamente en ciudad la población asentada en alturas y sobre peñascales de mucho mayor frío que fertilidad, y sin los elementos, tampoco, de aquella vida industrial más propia de los concejos libres y en ciudades que aprovecharon saltos de agua algo considerables, y eso que tuvo aljama de judíos, importante, en la Edad Media. Pero, a cambio, ha mantenido todo su carácter. Y como propia singularidad, la de que el trazado de sus barrios fué algo sistemático, no sólo en el ensanche de San Roque, del siglo XVIII, sino, aunque ple-

gándose a la pendiente, en el ensanche del Cardenal Mendoza, siglo XV, mismo, aun en el siglo XIV, algo más alto que la Catedral, y en el mismo del siglo XII de don Cerebruno.»

* * *

Don Bernardo de Age fué el primer prelado cuyo nombre quedó íntimamente unido a la historia de la Catedral —monumento que bastaría por sí solo para justificar el rango estético de Sigüenza—, si bien no sabe fijamente si debe considerársele reconstructor, en 1124, de un primitivo templo existente en otro paraje, junto al río, o bien quien inició las obras del actual. Lo más probable es que reedificara el antiguo y, varios lustros después, ya en las postrimerías de su episcopado, pusiera los cimientos del nuevo, de mayores proporciones. En un documento de 1156 consta que el obispo siguiente, don Pedro de Leucate, galo también, de Narbona, señaló renta «para la obra de la iglesia, hasta que las cabezas de los altares y la cruz de toda la iglesia estuviesen del todo construídas». Otro obispo, don Cerebruno, igualmente francés, de Poitiers, que fué preceptor de Alfonso VIII, dió gran avance a la edificación, y al llegar ésta al crucero, en 1169, quedó ya la catedral abierta al culto. Dada la época de referencia, ni que decir tiene que el plan constructivo respondía al estilo románico, en planta y estructura, con tres naves, crucero

y cinco ábsides en la cabecera, según denotan los capiteles de los pilares torales, donde arrancaban las bóvedas —que no se sabe si fueron de medio cañón o de crucería—, y los arcos apuntados que están señalados en los hastiales del crucero. Poco después, comenzados ya los muros laterales del brazo mayor, con ventanas y pilares interiores, fué nombrado obispo don Martín de Hinojosa, abad del no lejano monasterio de Santa María de Huerta, y este hecho ejerció decisiva influencia en la fábrica catedralicia, pues supuso cambio de estilo, adoptándose el cisterciense o protogótico en que se edificaba aquella abadía, resultando de ello esas dos obras superpuestas de que habla Lambert: la inferior, o sea muros y pilares hasta cierta altura, propia de la escuela hispano-languedociana, análoga a la de las catedrales de Tarragona y Lérida, y la otra, o superior, de las escuelas del Norte de Francia, en que fueron planeadas las bóvedas del famoso refectorio de Huerta y se harían las basílicas de Avila y Cuenca. Así se ha afirmado que la transición se manifiesta en la acertada y discreta amalgama de una obra del mejor gótico borgoñón, sobre una base cisterciense de la escuela de España y del Languedoc. En el siglo XIV fué hecho el claustro primitivo, y en el XV se agregaron capillas y otras dependencias. Fué por esta época cuando, inopinadamente, derrumbáronse las bóvedas del crucero y de la capilla mayor, reedificadas a partir de 1468, siendo obispo el

Plaza mayor.





Las murallas de Sigüenza; a la izquierda, el Castillo.

luego famoso Gran Cardenal de España, don Pedro González de Mendoza, tan munífico protector de Sigüenza y su catedral. Ya en el siglo XVI se acometió la transformación de la cabecera para el trazado de la girola, obra que hizo preciso suprimir los ábsides laterales.

Esta catedral es, con la de Avila, la que ofrece marcado carácter de templo-castillo, no sólo por sus enormes y macizas torres almenadas, con estrechas ventanas que semejan aspilleras, sino dada la sobriedad y fortaleza de toda su fábrica, protegida por numerosos y recios estribos, tanto en las naves bajas como en la parte superior de la central, lo que hizo innecesario para ésta el empleo de arbotantes. Antiguamente la circundaba una muralla con torres para la defensa del conjunto formado por el templo propiamente dicho y las edificaciones anejas, necesarias para la vida monacal del cabildo, que regíase por la regla agustiniana. No debe, pues, parecer extraña la afirmación de que nadie presumiría, a juzgar por el exterior, que se trata de una de las más interesantes creaciones góticas españolas, contraste que ya puso de manifiesto Pérez Villamil en su conocida obra acerca de esta catedral.

La fachada principal, o del Oeste, está flanqueada por las torres de referencia, gemelas, en una de las cuales aparece el blasón del obispo don Fadrique de Portugal y la fecha, año 1533, en que éste la terminó, convirtiéndola en campanario. Entre ambas se levantan dos recios es-

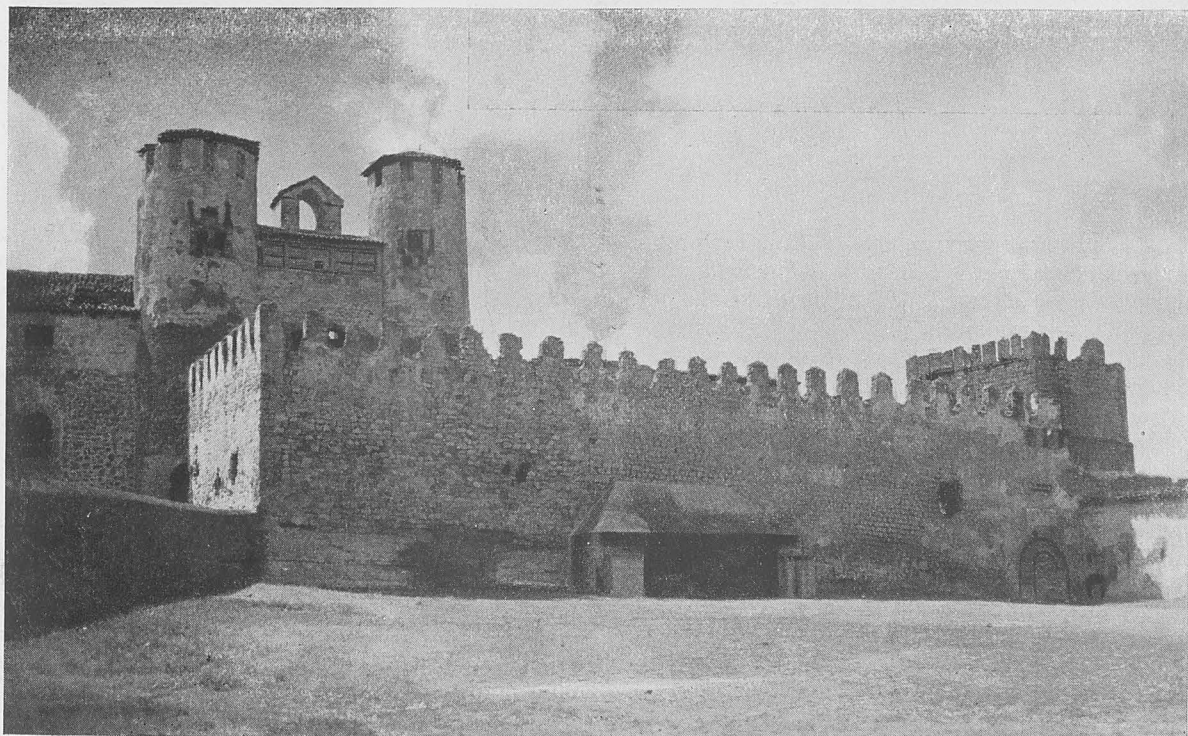
tribos que separan las tres puertas de ingreso, la principal de las cuales tiene un arco renacentista de medio punto, sobre el que hay un medallón de medio relieve que representa a la Virgen poniendo la casulla a San Ildefonso, con pétreas esferas encima y a los lados. En lo alto del paramento existe un bello rosetón y, como coronación, la balaustrada. La fachada meridional ofrece de más relevante el hastial del crucero, donde hay otro óculo o rosetón que Dieulafoy tiene por el más bello de España. Aquí se halla la puerta llamada del Mercado o de la Plaza, neoclásica, hecha por Bernasconi, y, al lado, la torre del Santísimo, también de traza castrense, pero más esbelta que las de la fachada principal, la cual fué erigida a comienzos del siglo XIV y sufrió dos modificaciones en el XVI. El ábside, al Este, denota el cambio de estilo, pues ofrece traza semicircular en la parte baja y poligonal en la alta, con estrechas ventanas, de línea gótica decadente, o sea de la época en que fué transformada la cabecera, por lo que ésta parece obra posterior a la de los pies del templo, siendo así que fué por donde el mismo comenzó. La fachada septentrional tiene adosados el claustro y otras edificaciones posteriores.

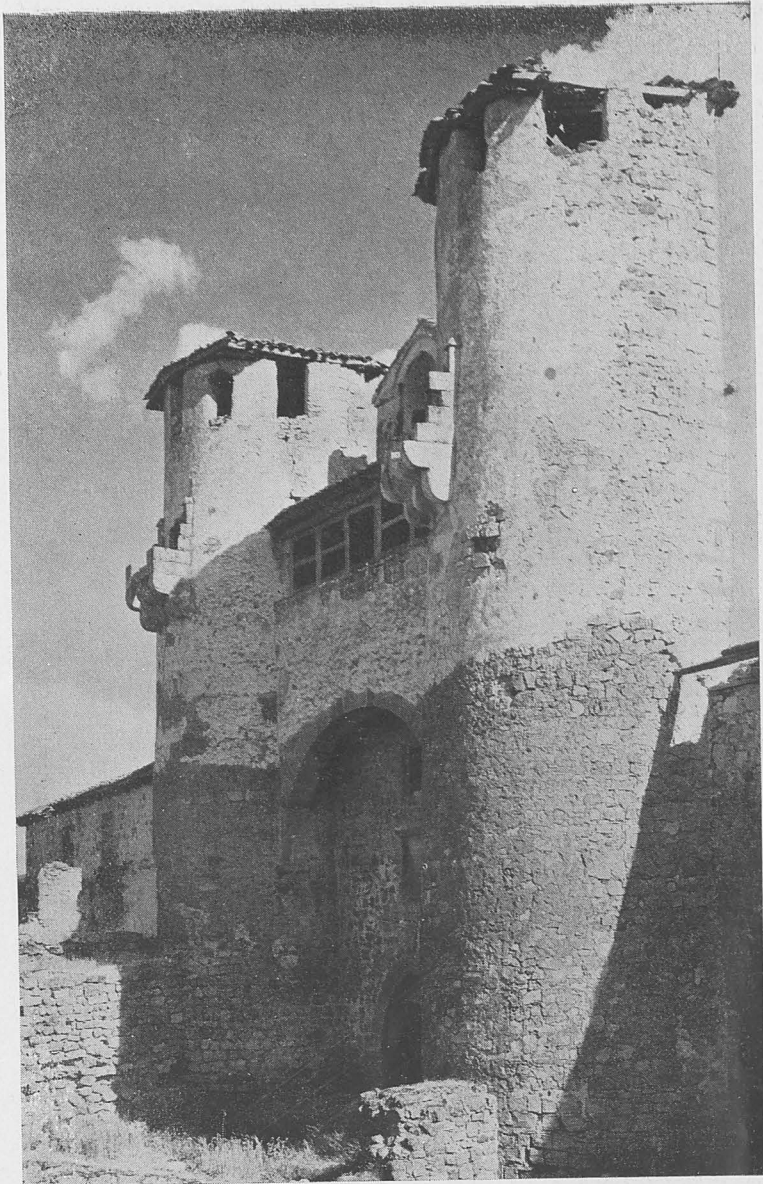
Penetrado en el interior se siente impresión a la vez que grata y profunda, dado su aspecto verdaderamente imponente por la sobriedad de la línea y la elegancia y proporción de todos sus elementos. No es extraño que entusiasmara a

Street, haciéndole ver que esta catedral es una de las principales de España. Su longitud es de 87 metros y su anchura de 39 en el crucero y de 28 en las naves. La elevación de éstas es de 28 metros la mayor y de 18 las laterales. La capilla mayor, cerrada por una excelente verja que labró Zialceta, tiene varios sepulcros: el del obispo don Pedro de Leucate, del siglo XII, y los de la familia Carrillo de Albornoz, principalmente el de don Alonso, Cardenal de San Eustaquio, muerto en 1434, obra de finísima talla ojival. El retablo, una de las mejores creaciones del gran escultor Giraldo de Merlo, consta de tres cuerpos con profusa riqueza decorativa. Los púlpitos, reputados como de los mejores de España, son verdaderas joyas escultóricas, labradas en mármol blanco y alabastro, uno de puro estilo gótico y al gusto renacentista el otro, obra de Martín Vandoma. El coro, que primitivamente estuvo en el presbiterio, tiene reja gemela de la de la capilla mayor y una magnífica sillería que, como escribe Quintero Atauri, «produce efecto semejante al que resulta de la contemplación de las de Santo Tomás y la Cartuja de Miraflores», obra debida a Martín Sánchez, Rodrigo Duque, Francisco de Coca, los maestros Gaspar y Peti y Martín Vandoma, terminada en 1491, a excepción de la silla episcopal. En el trascoro se halla el altar protobarroco de Nuestra Señora la Mayor, con seis columnas salomónicas labradas en mármol negro, flanqueando el cuerpo central de rojizo jaspe, conjunto hecho por los escultores Llobera

y Miranda en el siglo XVII. La imagen de dicha Virgen, Patrona de Sigüenza, data de los primeros tiempos del templo, o sea del siglo XII, y fué recubierta de argéntea chapa en el XIV. El plan del templo no comprendía capillas laterales, y ello explica que la nave de la Epístola carezca de ellas; pero posteriormente se adosaron algunas y otras dependencias a los lados de la cabecera y al de la nave del Evangelio. Las capillas que se encuentran comenzando por los pies de dicha nave son: la parroquial de San Pedro, muy amplia, con interesante portada plateresca del siglo XVI, reja del maestro Juan Francés, retablo de la Santísima Trinidad, del siglo XIX, hecho por Bellón, y varios sepulcros, el principal de los cuales es el del obispo Luján; la de la Anunciación, con bella portada de estilo morisco-renaciente, reja de Juan Francés, retablo del siglo XVI y sepulcro del canónigo Montemayor, fallecido en 1521, y la de San Marcos, que tiene un retablo pintado por F. del Rincón y un sepulcro del canónigo Ruiz. En el fondo del brazo del crucero está el gran altar plateresco de Santa Librada, que forma, en unión del espléndido sepulcro del obispo don Fadrique, adosado al paramento lateral, conjunto fastuoso labrado por Juan de Talavera y Sebastián de Almonacid en 1515, con reja de bellísima crestería debida a Juan Francés —que se firmaba «maestro mayor de las obras de fierro en España—, y arca de plata en la hornacina, donde se conservan las cenizas de la Patrona. Ya en la girola hállanse las sacristías, la principal deno-

Castillo. Conjunto.



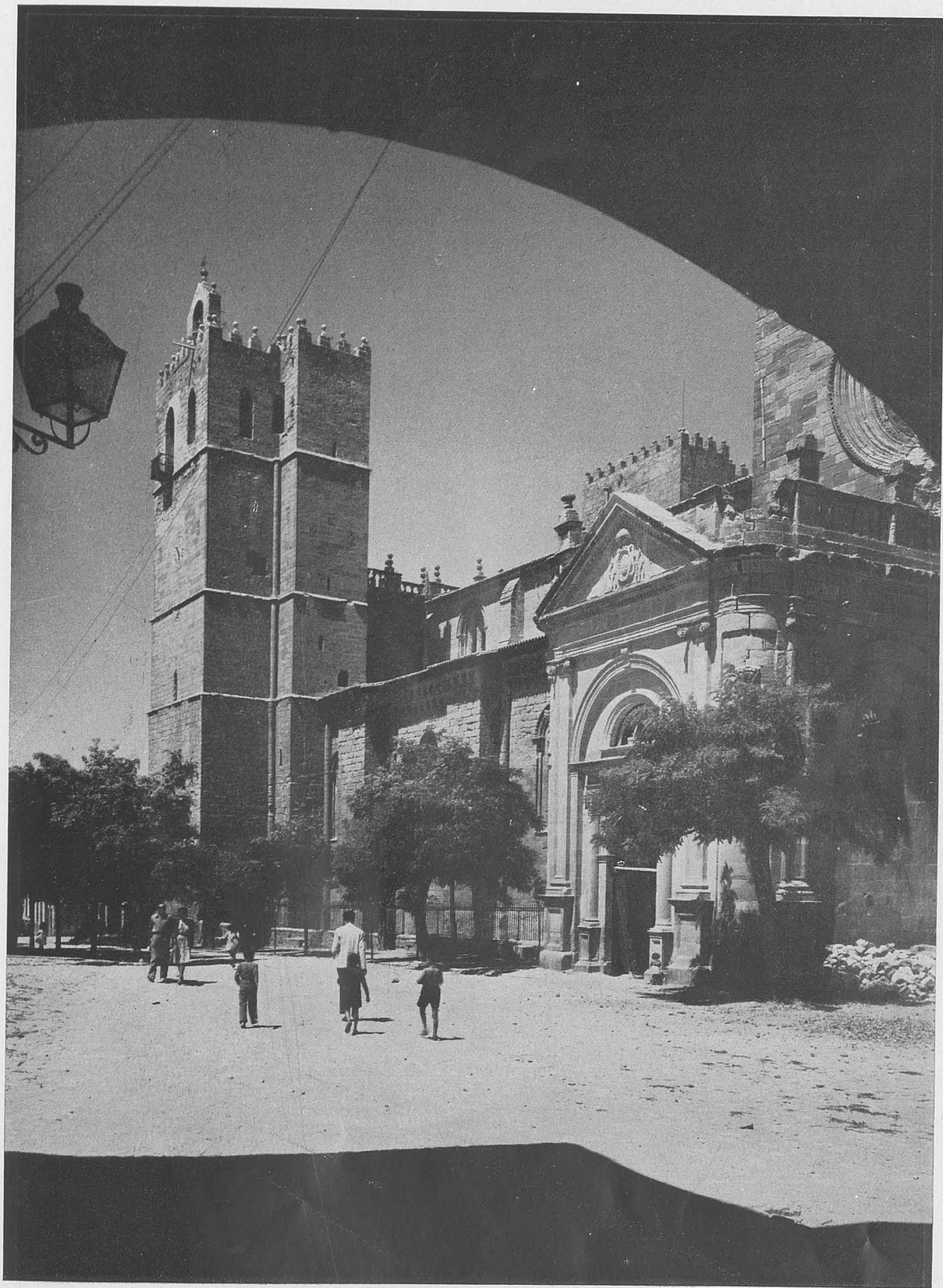


Fachada del Castillo. Detalle.

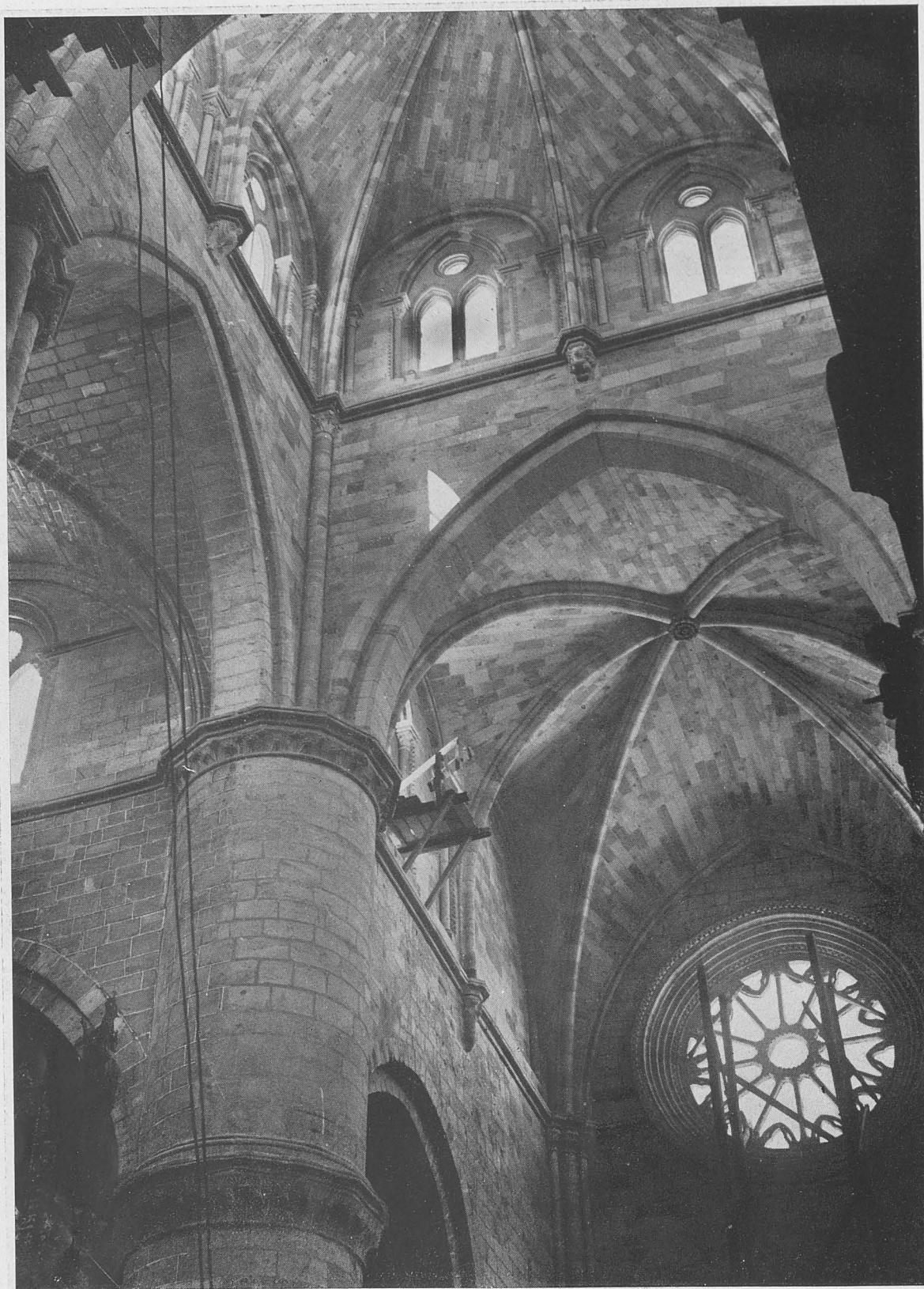
minada también Sagrario, con portada rectangular de columnas y dos frisos de hornacinas, obra primorosa de nuestro Renacimiento, trazada por Covarrubias y decorada por Vandoma, con bóvedas de medio cañón llenas de florones y más de trescientas cabezas, entre las que se cree figuran numerosos retratos. A cada uno de los lados se abren cuatro huecos con arcos escarzanos y bella decoración, en los cuales está la cajonería, reputada como uno de los más bellos trabajos en madera renacentistas. La capilla de las Reliquias, aneja a la sacristía, es otra pieza admirable, cuya ornamentación refleja el gusto florentino en que tanto descolló el maestro Vandoma, autor de la misma. Tiene preciosa reja ejecutada por el maestro Bernardo de Arenas en 1561, y relicario tallado en 1696.

En la girola propiamente dicha no hay capi-

llas, sino altares con retablos del siglo XVII, así como también el magnífico sepulcro del prelado don Bernardo de Agen, de estilo ojival y con largo epitafio. Ya en el lado de la Epístola está la capilla del Santísimo Cristo de la Misericordia, con portada, reja y retablo del siglo XVI. Y en el brazo del crucero se halla la entrada a la capilla de San Juan y Santa Catalina, antiguo absidiolo románico y después capilla de Santo Tomás de Cantorbery, una de las más espléndidas de la catedral, también llamada de los Arces por su vinculación al linaje de dicho apellido, merced a privilegio del cabildo en 1491, la cual fué restaurada por don Fernando de Arce, obispo de Canarias, para panteón familiar. Penetrando por la artística reja, forjada, como otras varias del templo, por el maestro Juan Francés, se admira la serie de sepulcros que comprende. Va-



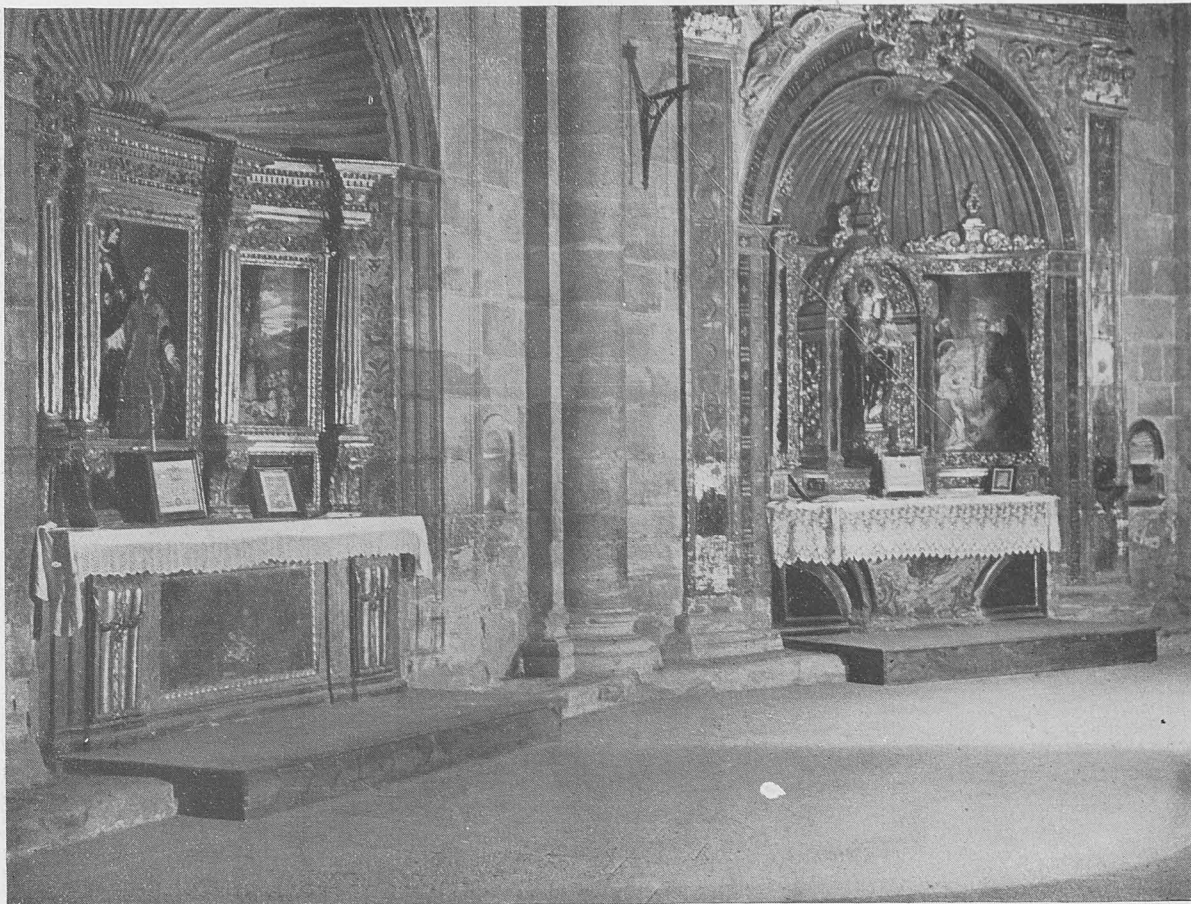
Catedral, fachada y torres, reconstruídas



Bóveda de la Catedral, reconstruída.



Sepulcro del «Doncel»



Catedral. Altares de la girola, reconstruidos.

rios de ellos son atribuidos a Francisco de Baeza, pero se desconoce el autor del mejor, o sea el de don Martín Vázquez de Arce, conocido con el nombre de *El Doncel*, obra verdaderamente excepcional, que algunos autores consideran digna de Donatello, creyéndose sea debida a Sebastián de Almonacid. Bajo un arco de casi un metro de latitud, adornado con guarnición de dentellones ojivales, aparece la figura del caballero, recostada sobre un brazado de laureles, cruzadas las piernas y casi erguido el busto. Viste armadura completa, con daga, y capa blanca en la que destaca la cruz de Santiago. Cubre su cabeza un capacete, que deja ver los largos cabellos, recortados sobre la frente. Su actitud es la de meditación ante las páginas de un libro sostenido con ambas manos, libro que no ha faltado quien suponga sea el inmortal de Jorge Manrique, cuya tristura parece reflejarse en su semblante. A los pies hay un león y el doliente pajecillo que acaricia con una mano el pie de su señor y cubre, en parte, con la otra el lloroso rostro. En el frente del sarcófago dos pajes sostienen el escudo familiar, y al fondo, sobre el muro, hállase esta inscripción: «Aquí yace Martín Vázquez de Arce, caballero de la Orden de Santiago, que

mataron los moros socorriendo al muy ilustre señor Duque del Infantado, su Señor, a cierta gente de Jahen a la acequia gorda de la vega de Granada. Cobró en la hora su cuerpo Fernando de Arce, su padre, y sepultólo en esta capilla. Año de MCCCCLXXXI. Este año tomaron la ciudad de Loja, las villas de Illora, Moclín y Montefrío por cercos en que padre e hijo se hallaron». El claustro es obra ojival, muy bien conservada, hecha por Alonso Vozmediano, quien la terminó en 1507, siendo obispo el Cardenal Carvajal. Forma un cuadrado perfecto, con 28 arcadas en galerías de 38 metros de largo y 6 de ancho, y tiene dos puertas de acceso, llamadas de San Valero, gótica, y de Jaspe, renacentista. Existen en él antiguos sepulcros e interesantes dependencias que cuentan valiosas obras de arte, principalmente portadas, rejas, retablos, etc.

Esta catedral fué una de las que más sufrieron durante la guerra liberadora de 1936-39. Afortunadamente, a poco de terminada la lucha acometióse su reconstrucción, a cargo de la Dirección General de Regiones Devastadas. Estuvo bajo la dirección del arquitecto don Antonio Labrada y un grupo de expertos colaboradores de los distintos oficios, que desplegaron en ella su

gran capacidad y entusiasmo, consiguiendo que ya en julio de 1946 quedara el templo abierto nuevamente al culto.

* * *

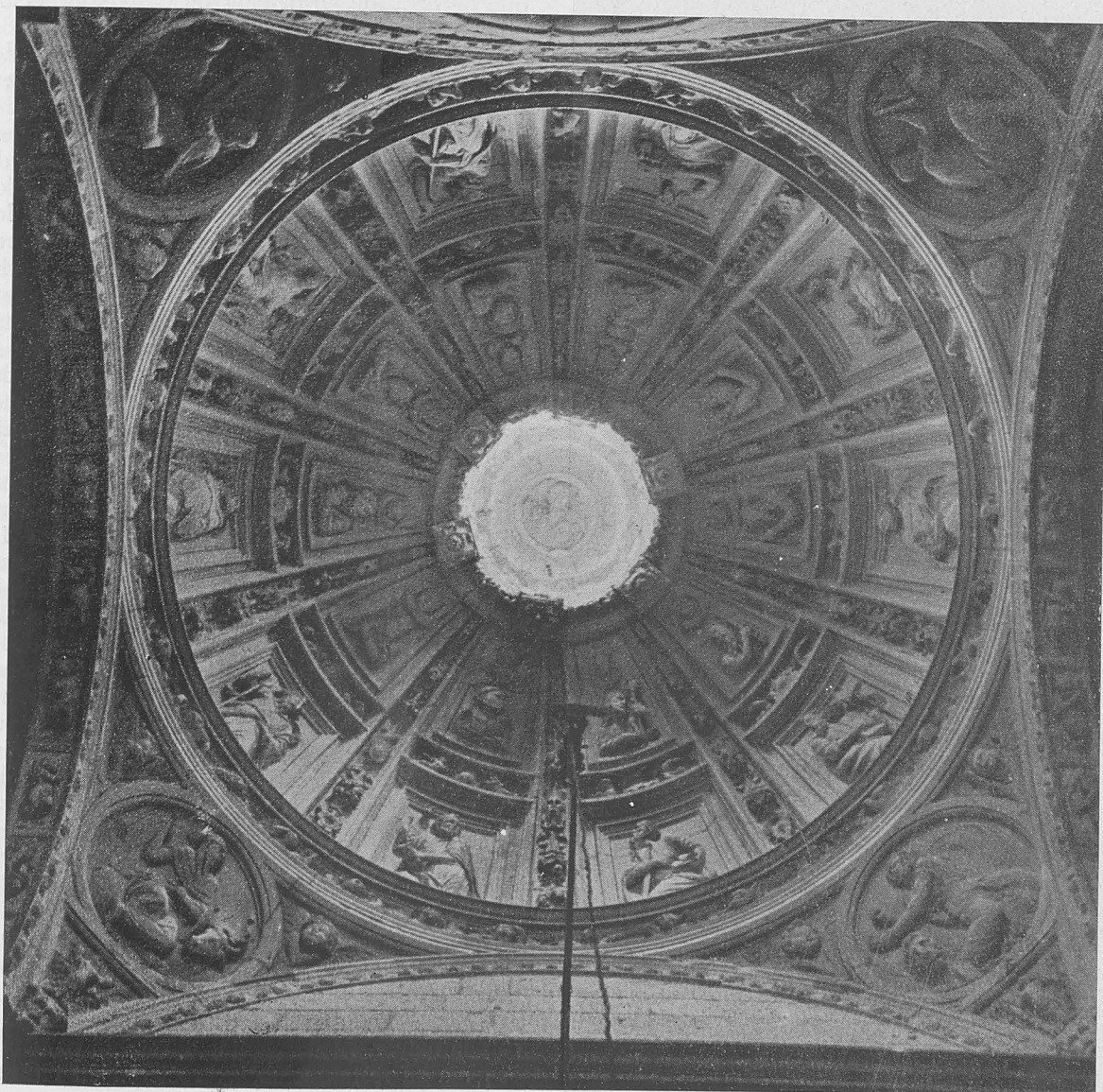
El criterio seguido en la reconstrucción no ha sido el de una simple consolidación de ruinas, sino el de restaurar en todo su esplendor la grandeza arquitectónica del templo; criterio obligado por tratarse de un monumento vivo que cumple sus fines a través de los siglos de modo perfecto, sin que pueda considerársele en ningún momento como un simple conjunto de formas pasadas con un interés puramente arqueológico. Esta idea fundamental, impregnada —como antes decimos— por el mismo espíritu religioso, histórico y arquitectónico que guió a los cons-

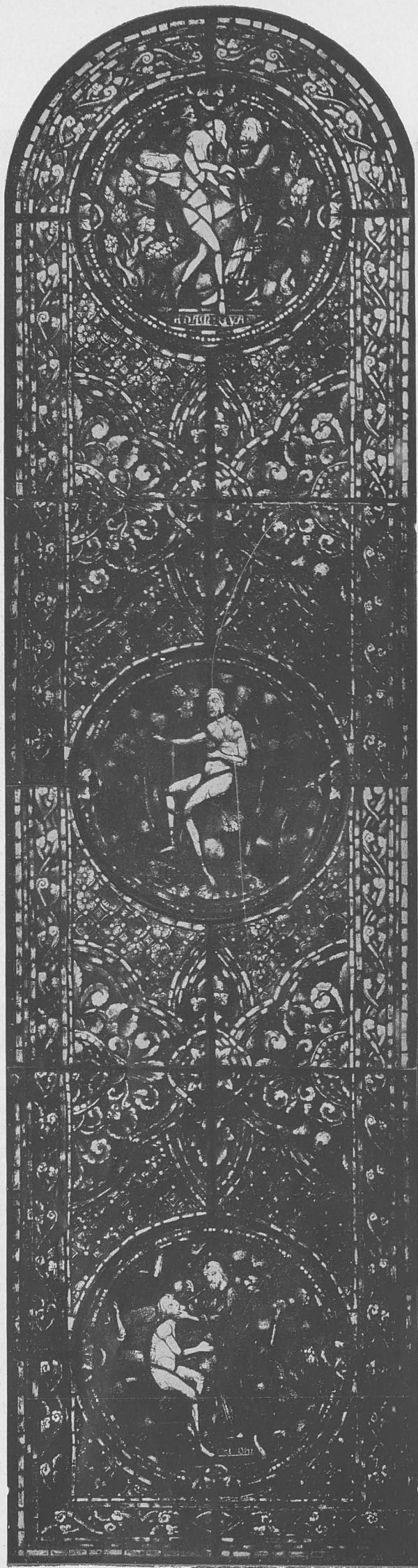
tructores en las diversas épocas que en el templo se acusan, ha tenido como directriz básica una continuidad espiritual en la concepción y ejecución de las formas con la anónima restauración de tiempos del Cardenal Mendoza.

Por fortuna existían testimonios suficientes para definir la obra realizada a fines del siglo XV, con los datos necesarios para que la obra gruesa de la actual restauración coincidiera casi por completo con aquélla.

Se han reproducido fielmente todos los elementos moldurados según el patrón de los restos existentes, pues no había razón alguna para modificar la obra que en otros siglos reflejaba el estado de espíritu de los maestros constructores. No solamente se ha elegido con todo cuidado la clase y naturaleza de la piedra, sino que este material ha sido tratado como la del resto de la

Bóveda de la Capilla de las Reliquias, reconstruída.





*Vidriera de tipo legendario,
en la nave baja.*

Catedral, labrándola con el «hacha» y no con el «trinchante», procedimiento que podía apreciarse en algunos modernos repasos. Esta diferencia de labra es de gran importancia, pues el trabajo del «hacha», o corte liso, produce un efecto óptico de vibración que acentúa el carácter de la fábrica de modo maravilloso. No fué cuestión de poca monta el convencer a los canteros actuales de que este tipo de labra no «estropea la piedra», como ellos creían.

En cuanto a los elementos decorativos: capiteles, modillones, etc., simplemente se han sacado de puntos, con objeto de entonar el conjunto. La mayoría de aquéllos van situados en lugares de gran altura, donde no se aprecia más que el claroscuro, y no había motivo para producir una solución de continuidad en la armonía del edificio, que hubiera ido en detrimento de la concepción artística del mismo.

El tantas veces citado criterio de absoluta fidelidad a lo existente no se contradice con la restauración de la linterna primitiva del crucero, siendo esta obra, por el contrario, la que demuestra quizá de modo más palmario la rigidez de aquella idea rectora. Conociendo los testimonios de Tormo, Lampérez, Street y Villamil, y los más decisivos que facilitaban los restos existentes —sin contar el patrón y características cistercienses del monumento—, se comprende que la solución adoptada entra dentro de la restauración más purista, y que el tapar de nuevo y fingir un total desconocimiento de restos tan definidos y necesarios para la vida activa del monumento, hubiera constituido un inadmisibles falsamiento de la verdad.

El criterio purista no está reñido con un sano eclecticismo capaz de cumplir la doble finalidad de continuar fielmente el espíritu de la obra vieja y de dotar de flexibilidad el excesivo rigor arqueológico en aras del razonamiento. Por la aplicación razonada de este flexible criterio se ha reconstruido la linterna del crucero según debía ser en el primitivo edificio, y esa misma idea nos ha permitido, en caso opuesto al anterior, no conservar al descubierto un pequeño ábside primitivo que las destrucciones de la Catedral descubrieron en parte, detrás del enterramiento del Obispo don Fadrique de Portugal. Aunque este ábside tiene cierto interés arqueológico, es mucho mayor la importancia artística del enterramiento del Obispo, de traza debida quizá a Covarrubias y ejecutada por Sebastián Almonacid. Unas fotografías y unas mediciones de ese ábside cumplirán perfectamente su finalidad de servir de estudio a los especialistas.

Un caso análogo se presentó en el ábside de la capilla mayor. Al desmontar el retablo para proceder a su restauración, aparecieron en toda su

belleza las galerías de un posible triforio y que al volver a montar aquél no podremos ya contemplar, ni como motivo de goce estético ni con afán de investigación. Naturalmente, no se podía sacrificar por un interés puramente arqueológico el hermoso retablo de Giraldo de Merlo —afortunadamente en buen estado de conservación—, y cuya fábrica, de tan extraordinario interés artístico, no ha padecido más que pequeños daños, limitados a desperfectos en los vuelos de las cornisas y a cierto «desencuadramiento» general, debido sin duda al hundimiento de las bóvedas y cubiertas.

Es curioso comprobar cómo Covarrubias, el anónimo autor del *Doncel*, Giraldo de Merlo, Francisco de Baeza y tantos otros, realizaron sus obras con la máxima despreocupación y a veces con gran falta de sentido arquitectónico, consiguiendo, sin embargo, esa rara unidad en el conjunto, que tan difícil es de obtener y que parece privativa del genio. El mismo restaurador del Cardenal Mendoza se permitió licencias que hoy nadie se atrevería a tocar y que, sin embargo, iban en su época contra los principios del actual rigorismo arqueológico. Si el purismo riguroso de hoy día hubiera existido en pasadas centurias, es muy probable que todos los grandes artistas de que hablamos tuvieran en sus carpetas multitud de dibujos que no se hubieran realizado jamás.

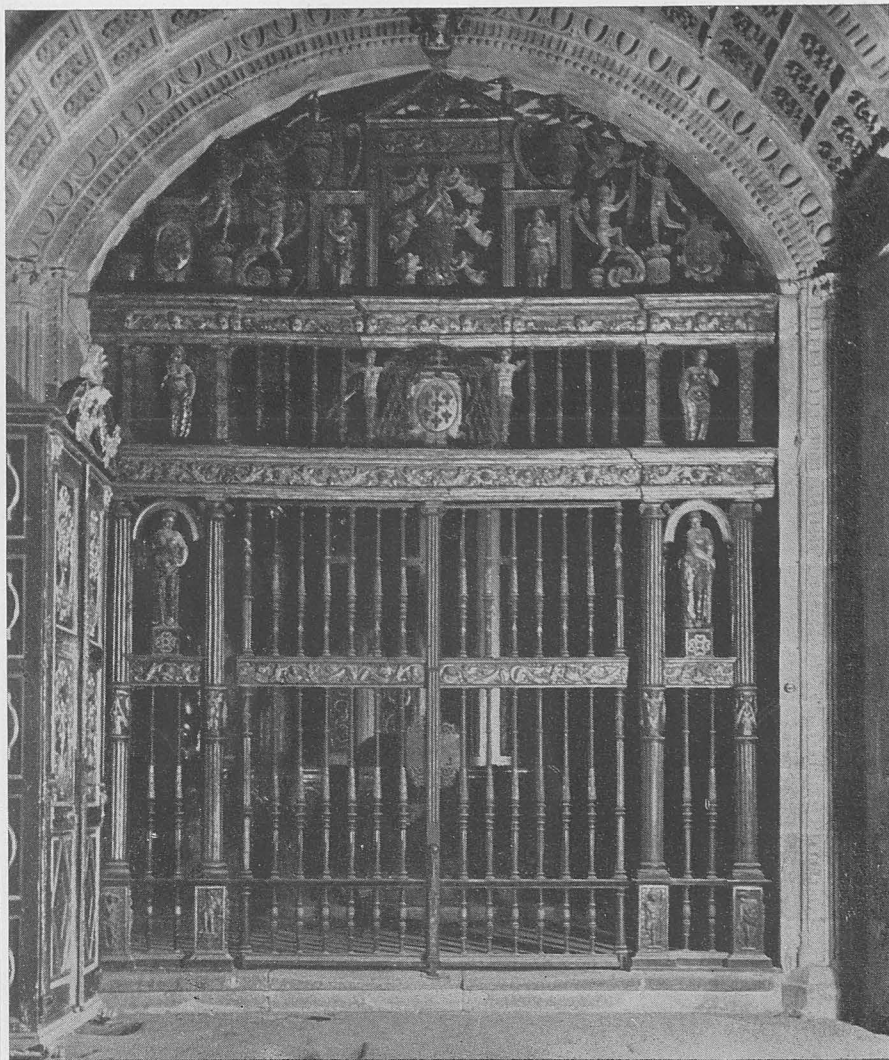
* * *

Ya indicamos que el castillo o Alcázar es de origen sarraceno, época, la de dominación de dicho pueblo, en que debió de constituir una gran alcazaba o *Alcala*, según denotan las características de su estructura, si bien fué reconstruido en el siglo XII, probablemente a causa de haber quedado muy dañado al tomarlo los cristianos, tras aquellos famosos, por lo terribles, ataques del obispo don Bernardo. Su planta tiene forma de paralelogramo de extensa área, dos veces y media más larga que ancha, orientado, aunque no exactamente, de Norte a Sur, con un gran recinto torreado, dentro del cual existe amplio patio capaz para acoger a la población civil, lo cual le confiere carácter completamente distinto del habitual en las fortalezas cristianas medievales, donde, como es sabido, se escatimaba el espacio con el fin de asegurar su defensa. Las habitaciones principales estaban en las torres, pero en virtud de las transformaciones sufridas se le agregaron otras estancias sin carácter y abriéronse arbitrariamente numerosas ventanas en sus muros, a más de alterarse el coronamiento de algunas torres —que, privadas de almenas, lucen feo tejeroz—, adosándose al primitivo edi-

ficio varios pabellones ya muy ruinosos, y se hicieron, en fin, revocos en el exterior, por lo que hoy muestra grandes desconchones. Pese a todo ello, todavía da idea su conjunto de haber sido uno de los principales alcázares que hubo en España, modelo del tipo de castillo-palacio, sobre todo cuando el Cardenal Mendoza lo completó, aumentando sus construcciones, entre ellas el gran patio de ingreso, con lo cual habilitó el espacio necesario para albergar una guarnición de mil hombres y cuatrocientos caballos. Al lado occidental, sobre la suave ladera, donde aún se



*Tablas reconstruidas
por Eugenio Lafuente.*



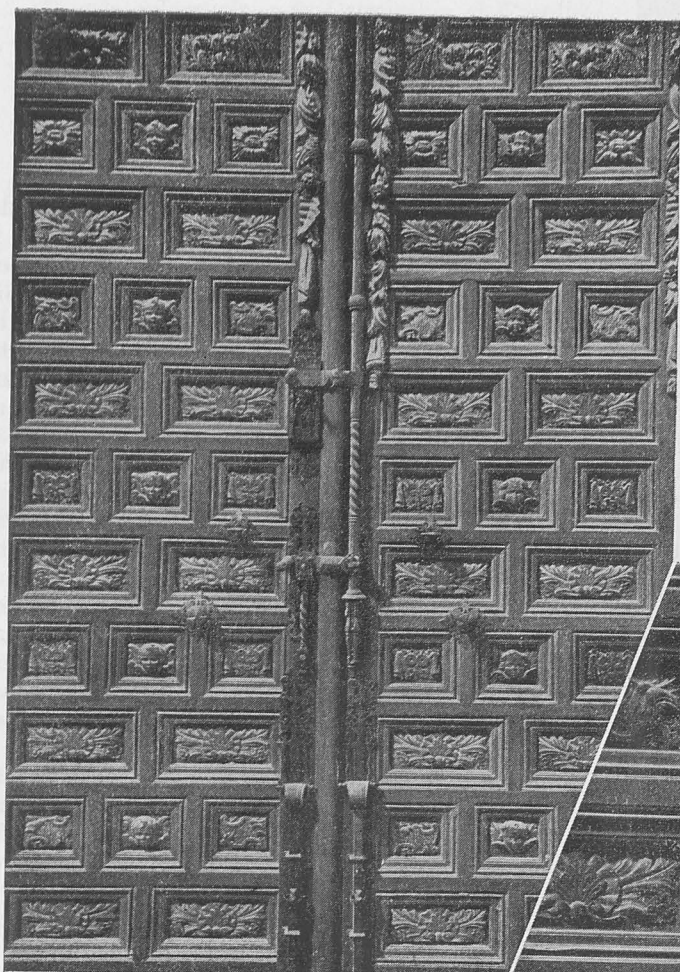
advierte lo que fué el foso, muestra el castillo su vista más airosa, con las tres torres flanqueantes, cuadradas, destacando, por lo fuerte v majestuosa, la del ángulo septentrional. Junto a la meridional, cubierta por antiestético tejado, existen adosados dos altos cubos entre los cuales corre una barbacena almenada, denotando el emplazamiento de la que fué puerta principal de la fortaleza, hoy tapiada. Frente al lienzo septentrional, de cuyos extremos arrancaba la muralla que circuía a la ciudad antigua, murallas cuyos interesantes restos aún es dado contemplar, hay un muro almenado y un a modo de baluarte que ocultan esta parte del castillo. En el extremo oriental de ese frente sobresalen del muro de referencia dos altos cubos con matacanes, unidos por un arco de medio punto bajo el cual está la actual entrada, de admirable trazado y decoración, llamada Puerta de Cisneros, por haberla hecho el obispo de dicho apellido, a comienzos del siglo XIV. En el lado oriental del castillo no existen torres, que eran innecesarias dada la gran profundidad del foso natural, o sea, la hondonada hasta el próximo arroyo Vadillo. El frente meridional tampoco ofrece elemento alguno digno de mención. Las vicisitudes seculares contribuyeron a restar importancia a esta magna edificación, tan bastardeada en su aspecto exterior.

Convertida desde el momento mismo de la reconquista en residencia de los que, a la vez

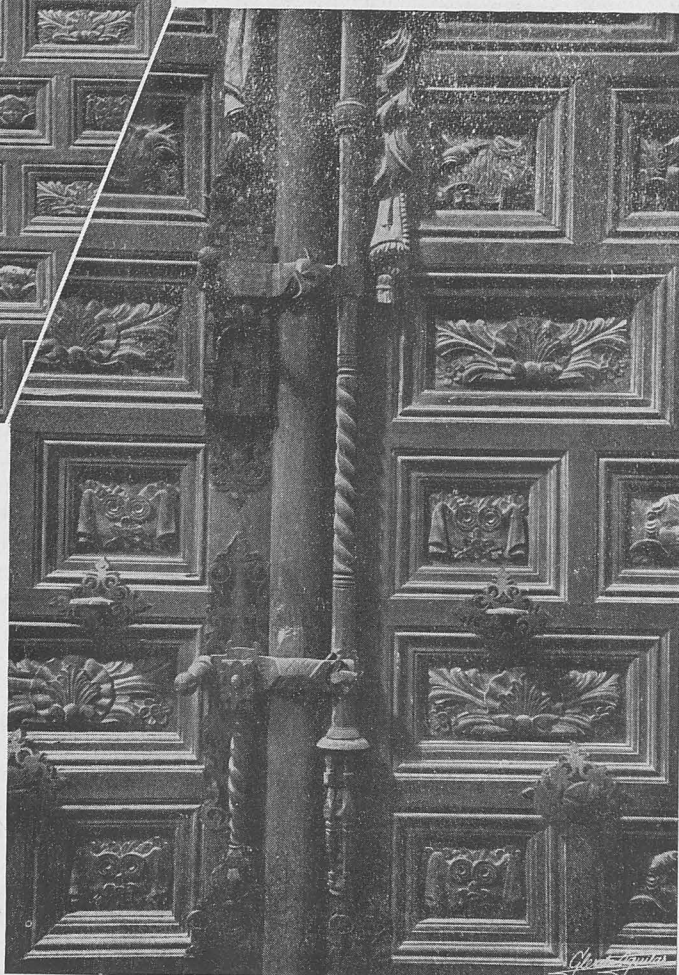
Reja de la Capilla de las Reliquias, reconstruída.

Abajo: Sillería de coro, detalle. Restaurada.





*Cancelas y cerrajería,
restauración.*



*Cancelas y cerrajería,
restauración.*

que prelados, eran señores de la ciudad, jugó importante papel político-bélico, con mayor razón dada la proximidad de la ciudad al reino aragonés, y por ello referir las principales efemérides que la fortaleza evoca sería como trazar una sinopsis de lo más saliente del pasado seguntino. En 1297 quisieron apoderarse de ella, por sorpresa, las mesnadas de Núñez de Lara,

quien, unido al rey de Aragón y a varios magnates castellanos, pretendía destronar a Fernando *el Emplazado*, a fin de poner en su lugar al infante de la Cerda, del que no era partidario el a la sazón obispo, don García, y con motivo de tal intento acontecieron hechos notables, alguno de ellos verdaderamente cómico —como el de la huida del prelado, en ropas menores, a media



Convento de las Ursulinas.

Fachada.

noche—, según pormenorizadamente describe la Crónica. De los días de Pedro *el Cruel* conserva el castillo importantes recuerdos, pues en 1355 permaneció allí durante algunos meses su repudiada esposa, doña Blanca de Borbón, pero no encarcelada, sino respetada y atendida conforme a su rango, hasta que fué trasladada a Jerez. Por cierto que se incurre harto frecuentemente en dos crasos errores relacionados con dicha infortunada reina: uno es afirmar que murió en el castillo de Sigüenza, siendo así que su óbito tuvo lugar en el de Jerez, adonde había sido desde allí trasladada al mediar el año 1361, cuando contaba sólo veinticinco años de edad, y el otro, al referirse a la torre de la fortaleza que aquí describimos, donde estaba su aposento, denominarla «de doña Blanca de Navarra» (en vez de Borbón), confundiendo así a ésta con la que, transcurrido un siglo, fué primera mujer de Enrique IV. También el siglo XV ofrece hechos importantes vinculados al castillo saguntino. Cuando Juan II sostuvo dilatada lucha con sus renuentes primos los infantes de Aragón, esta parte de Castilla de que ahora nos ocupamos estuvo constantemente

soliviantada, pues uno de aquéllos, ya rey de Navarra, tenía en su poder a Atienza, Torija y otras fortalezas vecinas, no cesando en sus depredaciones, lo cual obligó a los obispos de Sigüenza a permanecer en pie de guerra para la propia defensa. En 1452 tuvo lugar la brillante gesta de reconquistar el castillo de Riba de Santiuste las tropas seguntinas capitaneadas por el deán y gobernador del Obispado, López de Madrid. Tras algunos años pacíficos, en 1465 moría el prelado Luján, y ello hizo que dicho deán, hombre de valor excepcional, pero engraido de sus arrestos y «muy soberbioso», a quien el éxito castrense de referencia hizo ensobrecerse cual si fuera un nuevo Cid, quisiera a toda costa ser el prelado de la diócesis. Logró embaucar al cabildo para que le eligiera, creyendo que ello bastaría para hacer válida tal designación, y así llegó hasta apoderarse del obispado, desobedeciendo al Papa —que llegó a excomulgarle— y burlándose del rey y del obispo legítimamente nombrado, don Pedro González de Mendoza. Habían transcurrido tres años de tal detención cuando, para acabar con aquella cismática rebeldía, el alcaide del castillo de Atienza, don Pedro de Almazán, deseoso de servir al monarca, Enrique IV, se puso en connivencia con un criado del deán, logrando tomar por escalo la fortaleza. Así fué aprisionado el falso obispo, llevándosele a encerrar a Atienza, en unión de sus cómplices, con lo que se consiguió en pocos días restituir toda la diócesis a la obediencia del nuevo y legítimo prelado.

Durante la guerra de Sucesión sirvió este castillo para acuartelamiento de tropas, hecho que no llevó aparejados efectos destructivos en la fortaleza. Pero no puede decirse lo mismo de cuando la invasión francesa, en los comienzos del siglo XIX, pues ésta originó gran destrozo en la misma. Al principio estuvo ocupada por tropas napoleónicas, que hubieron de abandonarla ante los reiterados ataques del *Empecinado*; mas dueñas nuevamente de la plaza en 1811, ocasionaron muchos daños en su interior. En 1812 tuvieron lugar en sus cercanías dos encuentros con signo distinto: en uno, Espoz y Mina venció a Abbe, y en el otro el *Empecinado* fué derrotado por Guey. En la primera guerra civil ochocentista, los carlistas pretendieron inútilmente tomar el castillo, y todavía en la segunda la Guardia Civil —para cuartel de la cual fué el último destino dado al castillo— defendió éste del ataque de la partida de Villarín, que no consiguió rendirlo, si bien causóle con ello nuevos y grandes destrozos.

* * *

Tras la referencia a la Catedral y al Castillo debe seguir la de los demás monumentos interesantes que hay en Sigüenza. Descuellan entre ellos los templos de Santiago, San Vicente, Nuestra Señora de los Huertos y San Francisco o las Ursulinas; el Palacio Episcopal, el Seminario, la Casa Consistorial, el Colegio de Infantes y el Hospicio, todos ellos merecedores de mayor atención que la que aquí podemos prestarles.

La iglesia de Santiago es una de las dos antiguas parroquias fundadas, a mediados del siglo XII, por el obispo don Cerebruno, primer gran propulsor del desarrollo de la ciudad, la cual quedó como capilla del convento de Franciscanas, creación del arcediano de Soria, don Francisco de Villanuño, para la cual hubo de utilizar las casas que allí poseía su familia. Tiene una bella portada románica de la época originaria, ostentando en el luneto del arco de ingreso el busto del santo titular, en estilo plateresco, y un gran ábside. Su interior conserva columnas románicas, sobre las que se alza bóveda ojival, de sencilla crucería, iluminando el recinto ventanales y rosetones también románicos de medio punto. Es notable el sepulcro del fundador, de estilo plateresco, muy bien labrado, con estatua vestida de traje sacerdotal.

La otra parroquia del siglo XII, a que antes hemos aludido, es San Vicente, que ofrece como más antiguo elemento arquitectónico la puerta abocinada de tres arcos, con adornos de entrelazados, estrellas, etc., y en un testero del arco de ingreso una efigie de la Virgen, del siglo XIII. Su interior, principalmente la cabecera, data de un siglo después, o sea, el XIII. Conserva las pilastras románicas de los arcos, sobre las que se levanta la bóveda ojival —que se ha dicho denota el estilo del mismo arquitecto que por entonces edificaba la Catedral—, y algunas ventanas, también románicas.

Nuestra Señora de los Huertos, llamada en la época medieval Santa María Antiquísima, tal vez fuese la Catedral primitiva, situada en el arrabal, o sea, la parte más septentrional de la ciudad. El edificio subsistente, fundación del deán López de Frías en el tercer lustro del siglo XVI, fué construído por el arquitecto llamado maestro Juan, cuya estatua orante perdura en la capilla mayor. Su traza es gótica, con portada renacentista, en la que resalta una imagen de la Virgen hecha en el siglo XII.

El gran templo-convento de San Francisco, llamado también las Ursulinas, fué fundado por don Antonio de Salazar y su esposa, creyéndose que la edificación debió de durar varios lustros, a últimos del siglo XVI y comienzos del XVII. Aunque destinado a la Orden Carmelitana, a los pocos años de terminado ocupáronlo los Francis-

canos, que establecieron en él su Colegio Facultativo, hasta que, entrado ya el siglo XIX, reconstruyóse el interior del edificio, yendo a él las Ursulinas Agustinas, que algún tiempo antes habían llegado del convento de Molina, las cuales dedicáronse a la enseñanza. Trátase de una construcción barroca, grandiosa tanto en naves, crucero, cúpula y tribuna como en sus capillas, con retablos también barrocos o rococós.

Enlazados por obra moderna, el Palacio Episcopal y el Seminario constituyen una de las mayores edificaciones existentes en Sigüenza. El primero fué antiguamente el llamado Colegio Grande Universitario de San Antonio de Portaceli, fundado en 1476 por el acreditado don Juan López de Medina —bastardo de la familia de los Mendoza y amigo íntimo del Cardenal Cisneros— junto al monasterio de Jerónimos, que primitivamente se hallaba como a un kilómetro de la ciudad, allende el río, siendo trasladado a mediados del siglo XII. Este Colegio tuvo Facultades de Teología, Cánones, Jurisprudencia y Medicina, algunas de las cuales fueron clausuradas en 1770. Llegada la guerra de la Indepen-



*Colegio de Infantas.
Fachada.*

dencia, con la consiguiente suspensión de la enseñanza, los alumnos formaron una compañía patriótica, integrada por el Batallón Provincial de Sigüenza, que combatió con bravura contra el invasor. Posteriormente, Calomarde redujo su categoría docente, dejándolo como colegio agrupado a la Universidad de Alcalá, hasta quedar cerrado en 7 de septiembre de 1837, pasando al Instituto de Guadalajara el material y algunos objetos artísticos que allí existían. Este antiguo Colegio-Universidad, cuya edificación créese fué dirigida por Antonio Selván en la tercera década del siglo XVII, ofrece severa fachada y, en su interior, grandioso y bello patio de orden toscano. En cuanto al antiguo Seminario, instalado en lo que fué convento, tiene también patio de características análogas e iglesia con buenos lienzos.

La actual Casa Consistorial fué construída por Juan de Garay durante los años 1511-12. De estilo renacentista, tiene fachada de arcos y patio en el que manifiéstase el inicio de dicho estilo, así como torrecilla destinada a archivo, obra del gran artista Martín Vandoma.



El llamado Colegio de Infantes constituye la gran obra barroca seguntina, debida al obispo Díaz Guerra —famoso, entre otras razones, porque renunció en favor de la Corona el señorío feudal de toda la ciudad—, quien encargó su edificación a los arquitectos Bernasconi y Díez Ramos. Son de admirar en este edificio su grandiosa galería triple, al Sur, y el patio, también espléndido.

El antiguo Hospicio, edificio hoy destinado a diversas actividades, constituye otra de las grandes y hermosas construcciones arquitectónicas de la ciudad. Fué creación del obispo Cuesta y Velarde, dirigida por el maestro Cuadra a partir del año 1763. Consta que estuvo dotado anualmente con mil ducados y mil quinientas fanegas de trigo, constituyendo a modo de escuela donde la juventud menesterosa aprendía las artes manuales.

* * *

Aún puede el visitante hallar en Sigüenza otras cosas de interés, como son el antiguo Colegio o Seminario de San Bartolomé, antes llamado Seminario Mayor, obra barroca hecha en tiempo de los obispos Risoba y Bullón; el Hospital de San Mateo, con reminiscencias góticas; la antigua Casa Consistorial, de anchas arcadas y fachada renacentista; la casa del Doncel Vázquez de Arce, considerada como la más bella fachada ojival de la ciudad; la de la Inquisición, con admirable portada de Renacimiento; el Pósito, edificado por los arquitectos Buega y Cabrera a finales del siglo XVI, y las Puertas llamadas del Arquillo, de pintoresco efecto; del Sol, y el Arco de San Juan. El aspecto de la Plaza Mayor le hará ver que no es aventurado el juicio debido a un gran crítico, para quien constituye una de las más típicas de toda Castilla. Y si la visita hecha a todos esos monumentos, aquí más o menos pormenorizadamente descritos, comprueba la brillante representación que tienen en esta ciudad los principales períodos de desarrollo del Arte, la contemplación conjunta de la misma y el recorrido en detalle de tantas de sus interesantes calles y otros rincones, le corroborará esa ya invocada perduración de su carácter, en el que se refleja todo un milenar proceso de evolución histórica.

ANGEL DOTOR

C. de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Casa del «Doncel».



Fachada principal.

CASA CUARTEL Y VIVIENDAS PARA LA GUARDIA CIVIL, EN EIBAR

En la manzana de Institutos armados se han construido el Cuartel de la Guardia Civil, viviendas para guardias casados y viviendas

para oficiales y sub-oficiales y han sido redactados tres proyectos independientes para cada uno de aquellos edificios.



Detalles de la entrada.

CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Fué construído de acuerdo con el número y la organización del personal, a saber: 3 oficiales, 3 sub-oficiales y 42 guardias.

Distribución: Cuarto de guardia de Puertas, Sala de Armas, Despacho del Capitán, Despacho del Comandante del Puesto, Oficial de la Compañía, Oficina de la Sección, Oficina de Intervención de Armas, Dormitorio para Jefe en Revista, con despacho, cuarto de aseo y W. C., Dormitorio para 22 Guardias solteros con W. C. y cuarto de aseo, Almacén, cuadra para 6 caballos con pajera y guardanés, garaje para un coche y un camión.

Situado en la Avenida A. próximo a su encuentro con la calle D., su defensa se organiza a

base de dos torretas a la altura de la 2.^a planta que batián toda la superficie cóncava que la manzana presenta en la Avenida A. La defensa en los tres frentes está organizada de acuerdo con los restantes edificios anejos al Cuartel.

Conforme a las normas de la Dirección General de la Guardia Civil, se ha construído una entrada única y dos patios, uno principal y otro para tendadero y ganado. Para esta entrada única, compuesta de tres puertas contiguas, basta una sola vigilancia. La central sirve para coches de turismo, caballería e incluso autobuses y a ambos lados dos puertas para peatones.

A continuación del Cuartel, y con orientación al mediodía, se encuentra el patio principal, capaz para formaciones y evoluciones de la fuerza, y separado de éste por un seto



Viviendas anejas al cuartel.

alto, el patio de ganado, contiguo al pabellón de cuadra y garaje.

El edificio del Cuartel tiene 3 plantas. Está formado por un Cuerpo en la Avenida A. con dos alas laterales que se abren al mediodía y un ala central, más corta, que aloja la escalera, permitiendo esta disposición que resulten cortos los pasillos y perfectamente iluminados.

En la 1.^a planta, está situado el cuarto del Guardia de Puertas, la Sala de Armas y las Oficinas y despachos del Capitán, Comandante del Puesto, Intervención de Armas y dos servicios de aseo, uno para la oficialidad y otro para los Guardias.

La 2.^a planta está destinada a dormitorio de 22 Guardias solteros, dispuesto en dos grupos de 11 camas, con sus correspondientes servicios.

En la 3.^a planta, se alojan los inquilinos

eventuales del Cuartel: el Jefe en Revista, al que se destinan tres habitaciones: dormitorio, despacho y baño, y los concentrados que disponen de un dormitorio con diez camas con todos los servicios de aseo.

En la cuadra se han construido los pesebres, dejando un pasillo para dar el pienso por la cabeza al ganado, sistema éste mucho más cómodo que el antiguo y en el patio del ganado, adosado a la cuadra, un abrevadero.

Está construido exteriormente con un muro de mampostería ordinaria a cara vista, hasta la altura de la 1.^a planta y a partir de aquí, enlucido a la tirolesa. El forjado de los pisos es de hormigón armado en el suelo de las plantas 2.^a y 3.^a y techo de la planta 3.^a. El tejado es de madera con teja curva. El solado de la 1.^a planta es de madera, en oficinas y



Conjunto de viviendas para oficiales y sub-oficiales





Viviendas para guardias casados.

despachos y de baldosas de cemento en el resto. En las otras plantas, de madera, excepto en los aseos y pasillos que llevan baldosa.

Los huecos de la planta baja van defendidos con rejas de hierro.

VIVIENDAS PARA GUARDIAS CASADOS

Este bloque se ha construído para alojar a 20 Guardias Civiles casados, pertenecientes a la plantilla de la Villa y sus respectivas familias.

El bloque consta de dos casas dobles de cinco pisos, y cada vivienda se compone de cocina-comedor, tres dormitorios y cuarto de aseo.

Las dimensiones de este bloque son de 9 x 37,60 metros, y es el edificio de mayor di-

mensión de los que componen la manzana.

La fachada Norte se alza en la avenida A. y la Sur en el patio de la manzana. Por no existir posibilidad de haber edificado en la acera de enfrente de la Avenida, la fachada Norte goza de vistas muy despejadas sobre la Villa.

Cada casa doble posee una escalera. Las habitaciones de las dos casas son simétricas, respecto al eje de la escalera, resultando así que las 20 viviendas presentan idéntica distribución.

Contiguo a las cocinas-comedores, dispone de una pequeña solana cubierta, que sirve de expansión a éstas.

Se ha seguido el sistema usual de pasillo central, entre las dos crujías que consta el bloque, pasillo éste que se ensancha un poco a la entrada, transformándose en vestíbulo; cada uno de



Viviendas para guardias casados.

los dormitorios es capaz para tres personas.

El muro exterior es de mampostería ordinaria a cara vista, hasta la altura del 2.º piso, y a partir de aquí, enlucido a la tirolesa. Las esquinas se acusan con fajas verticales almohadilladas, construídas imitando piedra.

La estructura es de hormigón armado en soportes y carreras con forjados cerámicos. Los solados de madera, excepto en cocinas, aseos y pasillos que llevan baldosas de cemento.

VIVIENDAS PARA OFICIALES Y SUB-OFICIALES

Se ha construído una casa de tres viviendas para oficiales y otra casa con tres viviendas para sub-oficiales, todos ellos pertenecientes a

la plantilla de la Guardia Civil de la Villa.

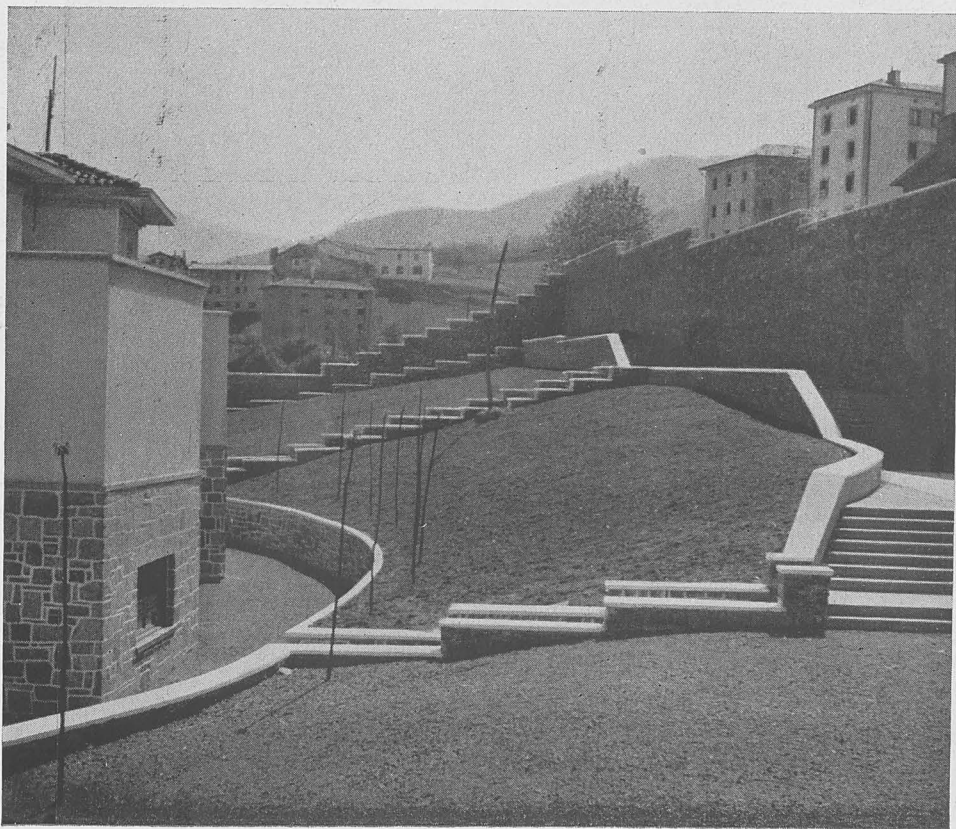
Estas casas constan de tres pisos cada una, y cada vivienda de oficial se compone de: cocina, comedor, tres dormitorios de dos camas, un dormitorio de una cama, baño y aseo; las viviendas de sub-oficial se componen: de cocina, comedor, tres dormitorios de dos camas y aseos.

Estas casas se encuentran situadas en la calle D., ocupando la de oficiales la esquina que forma la citada calle con la avenida A. Las dos casas se escalonan, siguiendo la pendiente de la calle D. y ambas tienen su entrada por el patio interior de la manzana. Su forma en planta es rectangular, midiendo el rectángulo total que forman 25 x 9 metros.

En la casa para oficiales, está volado en el saliente el cuerpo central de la casa en el 2.º y 3.º piso, ampliándose así la superficie que corres-



Accesos al Cuartel. Detalles.



ponde a los comedores de estos pisos. En el ángulo se disponen balcones a ambos lados de este cuerpo saliente. También en la casa de sub-oficiales va un saliente análogo, pero sin balcones laterales.

En ambas casas, la escalera se ha situado en el ángulo más próximo al acceso al patio desde la calle.

La distribución de la casa es sencilla a dos crujiás con pasillo central.

La estructura interior de la primera casa se ha resuelto con cuatro soportes centrales y con dos la segunda.

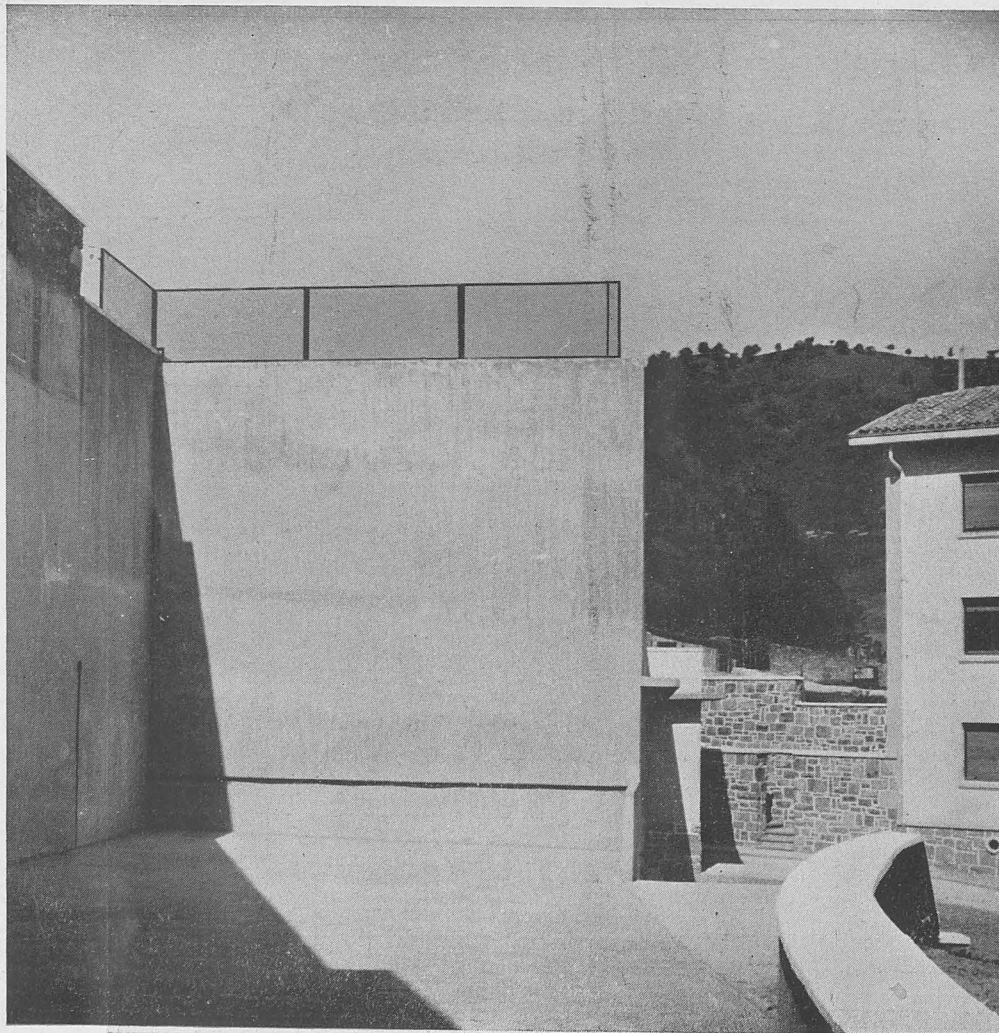
Estas casas se han construído con un zócalo o parte basamental de mampostería ordinaria a cara vista y el resto revocado a la tirolesa, presentando un aspecto más movido que las restantes construcciones de la manzana.

La estructura es de hormigón armado en soportes y carrera, con forjados cerámicos. Los solados, de madera, excepto en cocinas, aseos y pasillos, que llevan baldosa de cemento.

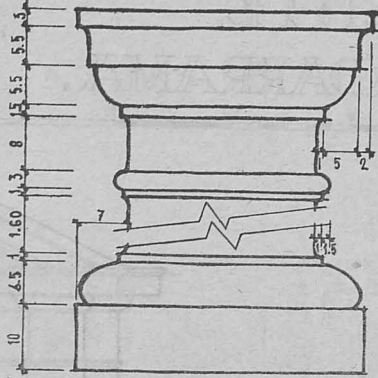
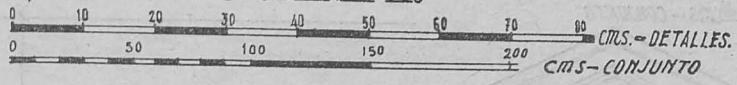
Las barandillas de los balcones son de hierro forjado.



Frontón. Detalles.



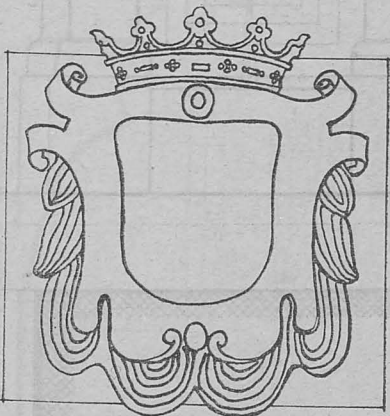
FUENTE. GUADARRAMA.



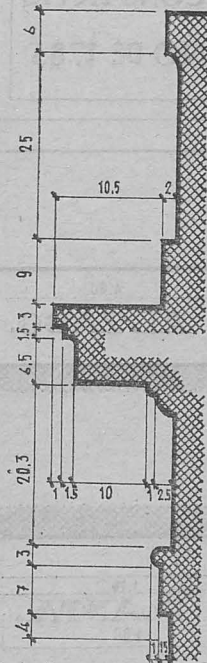
DETALLE. C.-D.



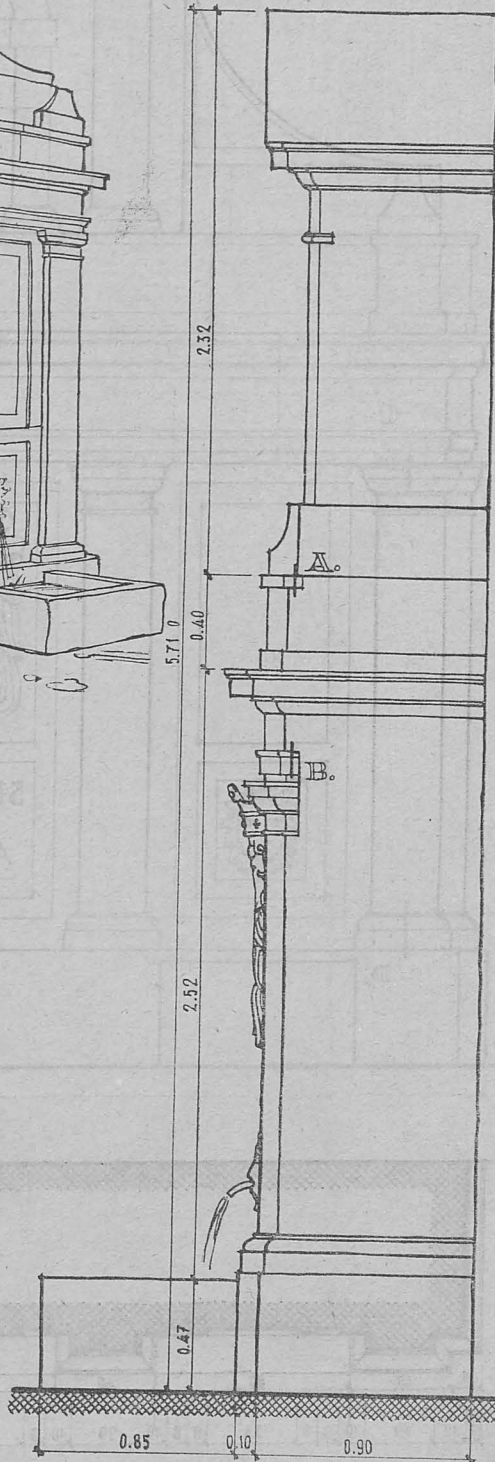
PERSPECTIVA.



DETALLE DE ESCUDO.



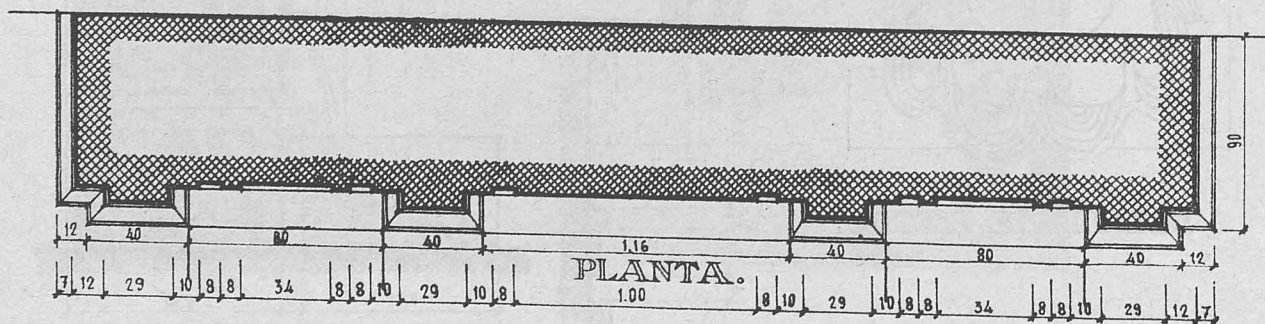
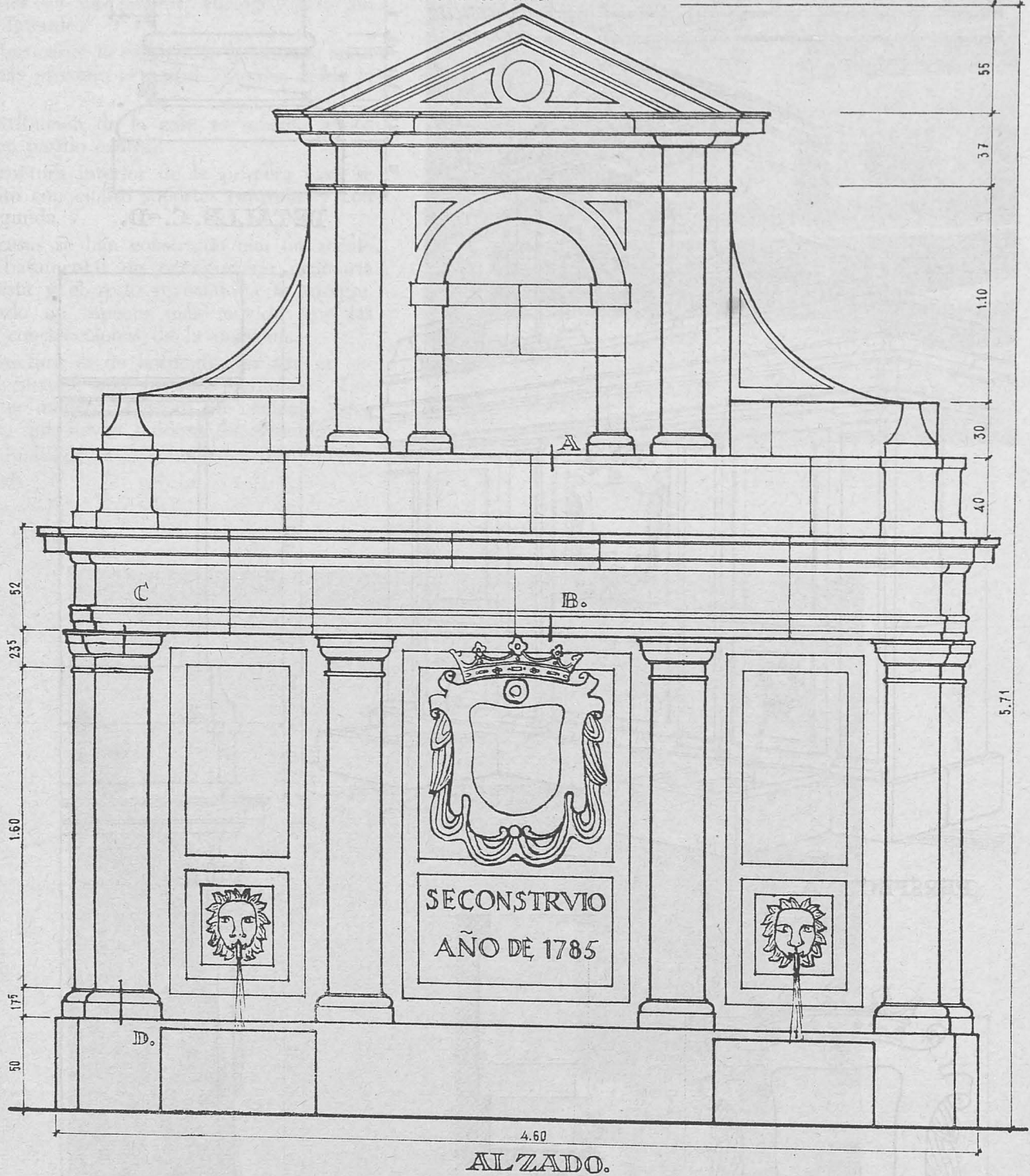
SECCIÓN. A.-B.



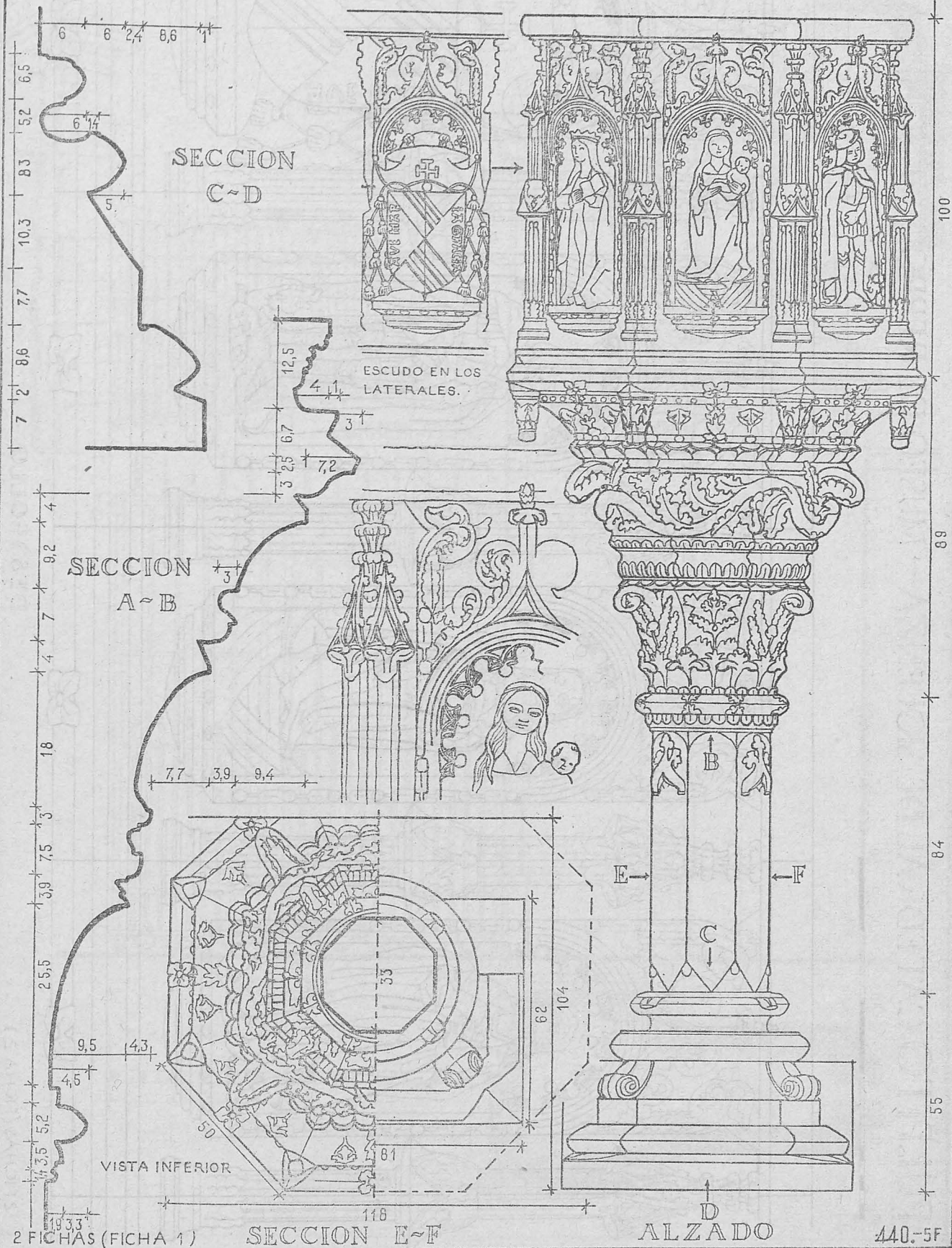
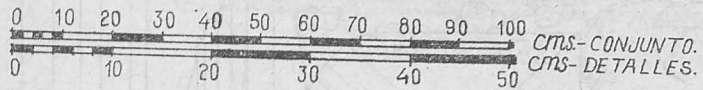
LATERAL. FF-438

FUENTE. GUADARRAMA.

0 50 100 150 200 CMS. = CONJUNTO.

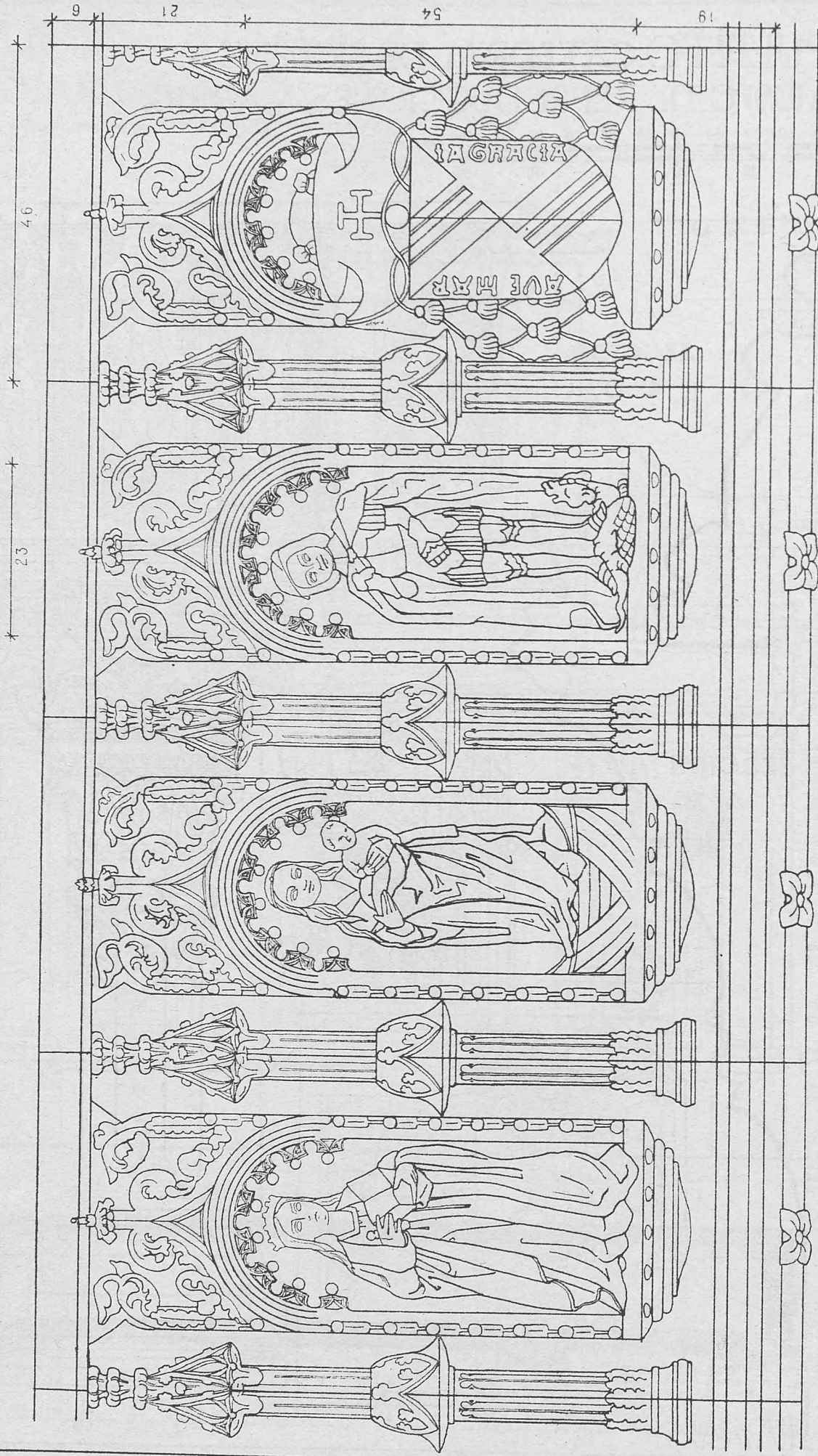


PULPITO. CATEDRAL DE SIGÜENZA MUSEO DE REPRODUCCIONES. MADRID.



PULPITO. CATEDRAL DE SIGUENZA ~ MUSEO DE REPRODUCCIONES. MADRID

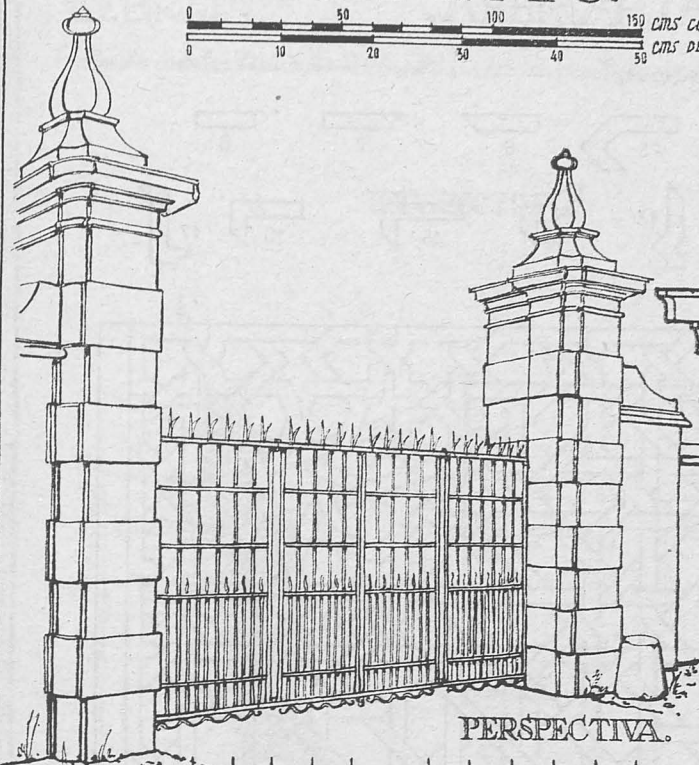
0. 10. 20. 30. 40. 50
CMOS - DE TALLEES.



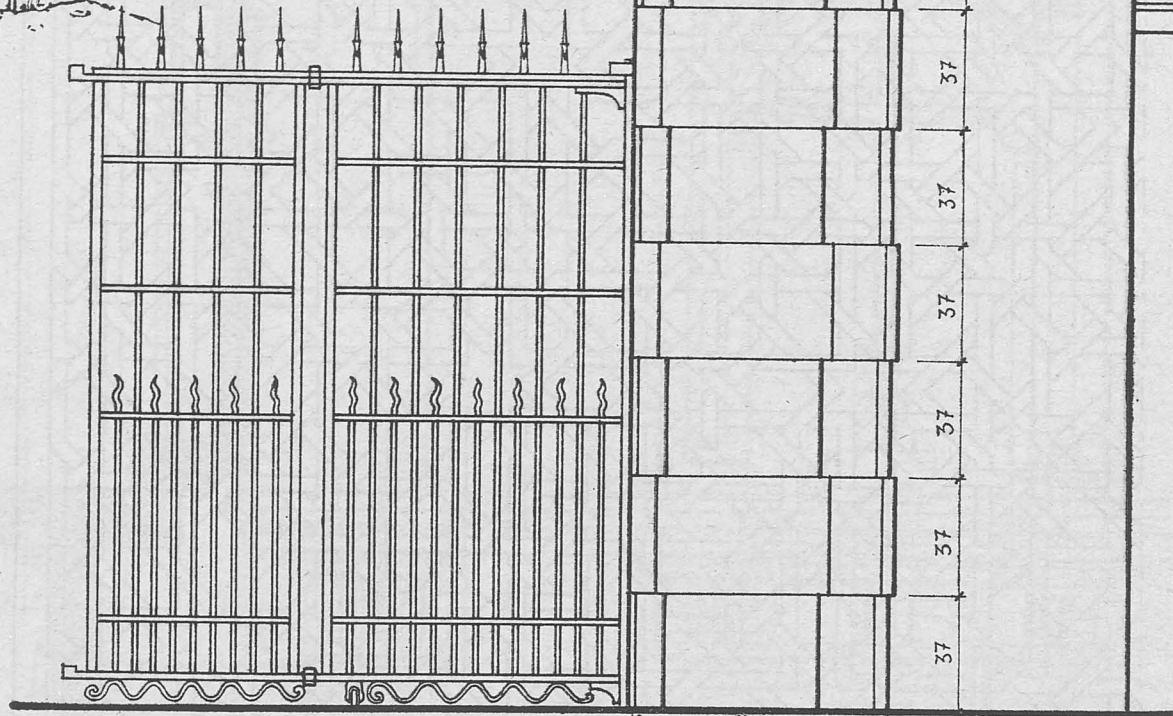
2 FICHAS (FICHA 2)

DESAROLLO

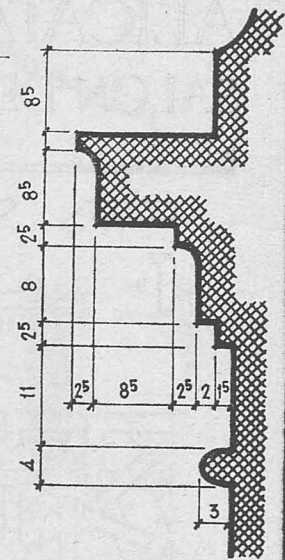
PUERTA.-MADRID.
CASA DE CAMPO.



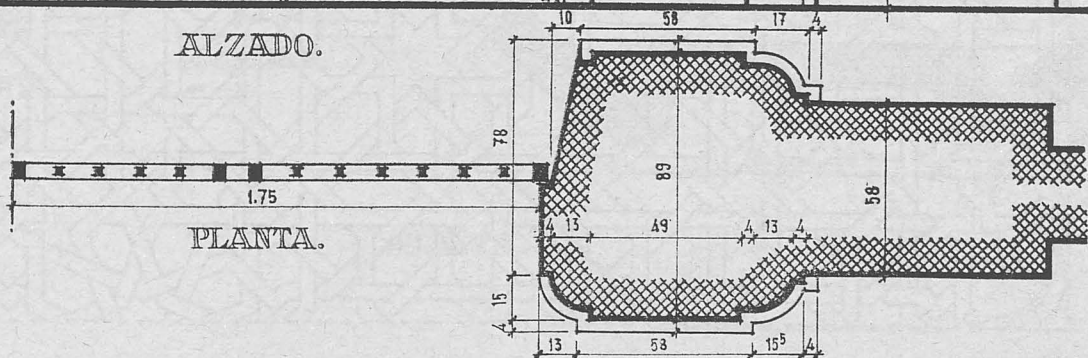
PERSPECTIVA.



ALZADO.



SECCIÓN. A.-B.

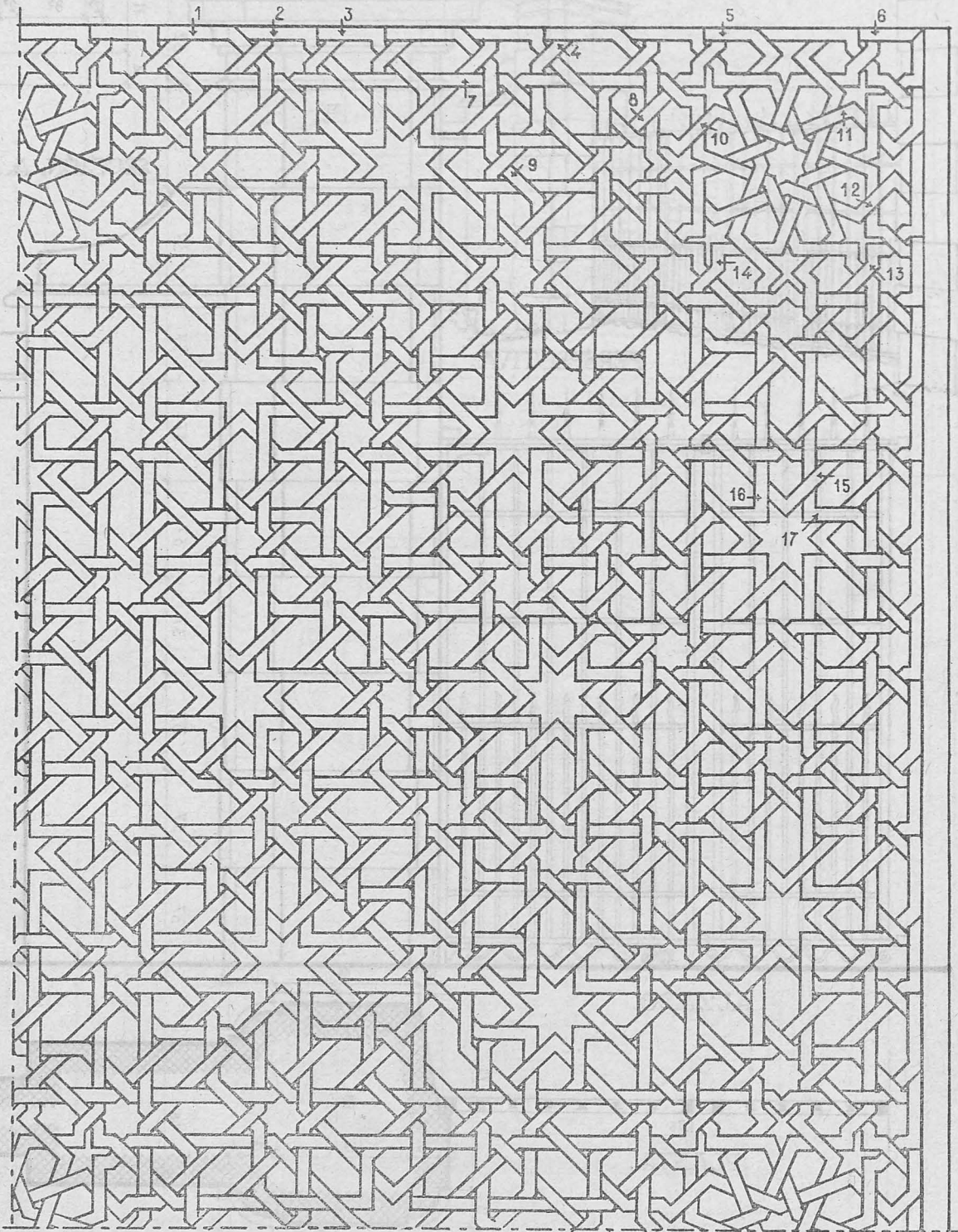
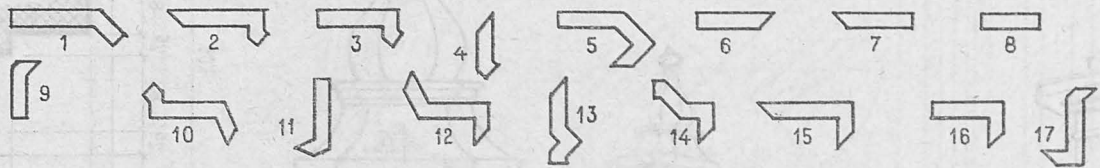


PLANTA.

F.F.-442

ALICATADOS.GRANADA.
SALON DE LINDARAJA ~ ALHAMBRA.

0. 5. 10. 15. cms-CONJUNTO.

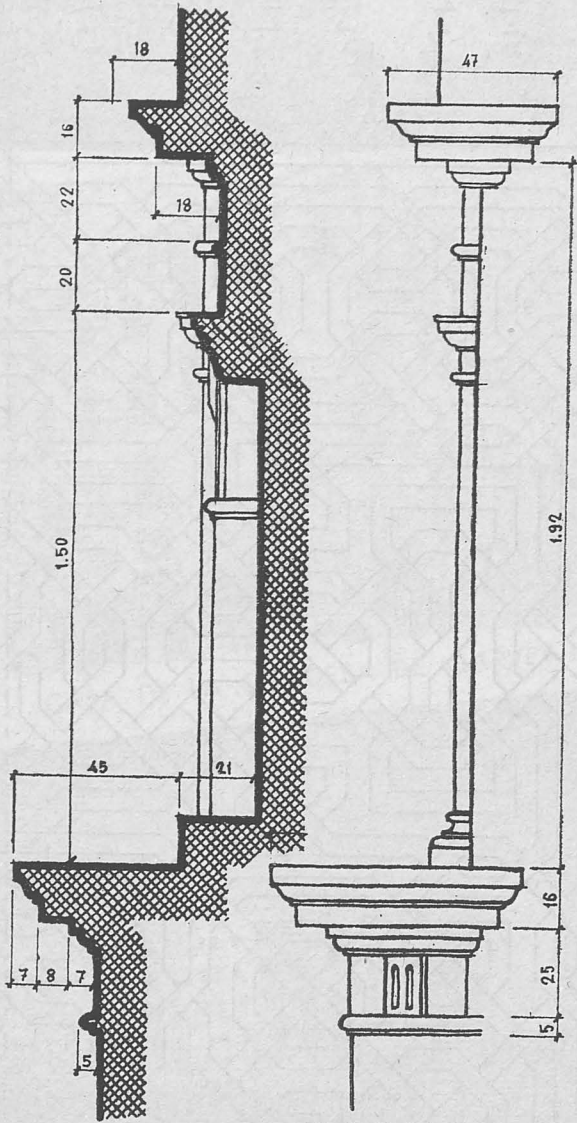
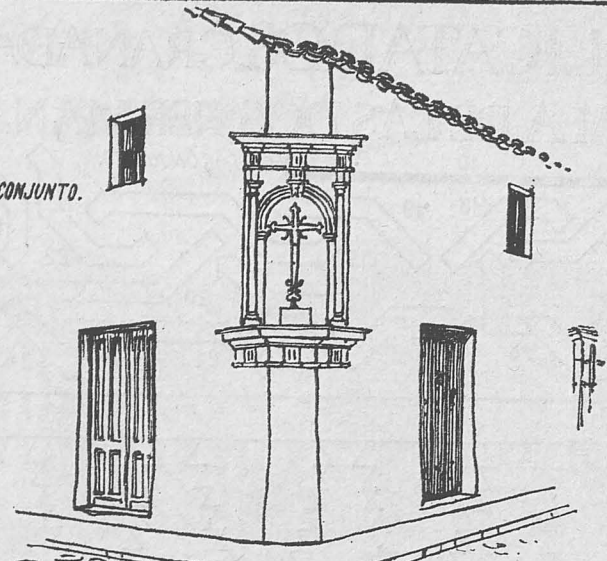


511-77

HORNACINA. LEBRIJA.

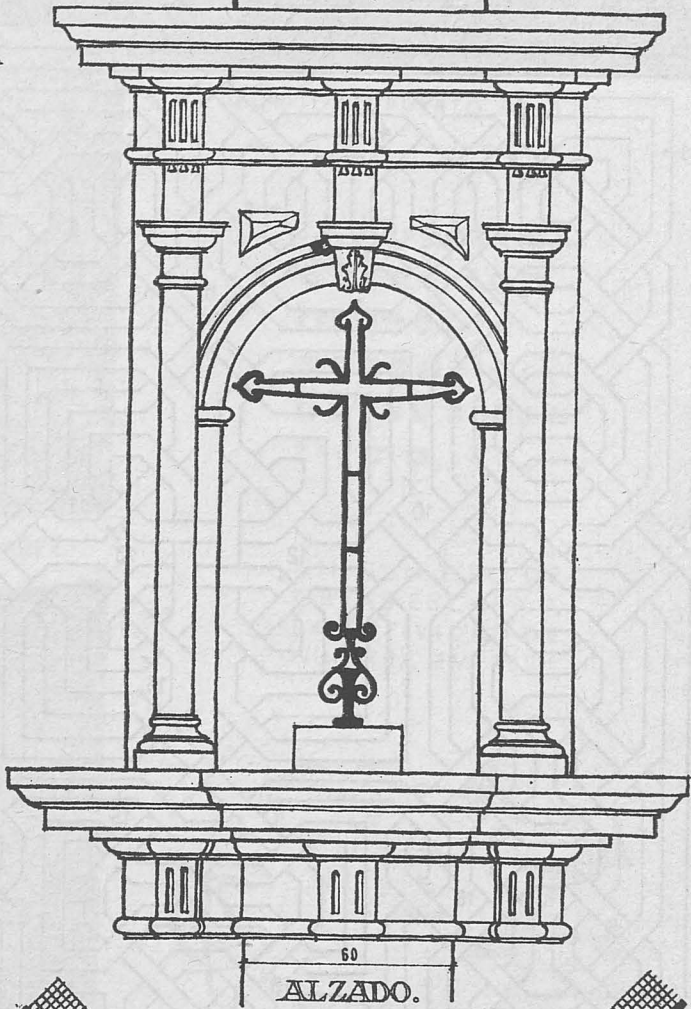
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 CRS CONJUNTO.

PERSPECTIVA.

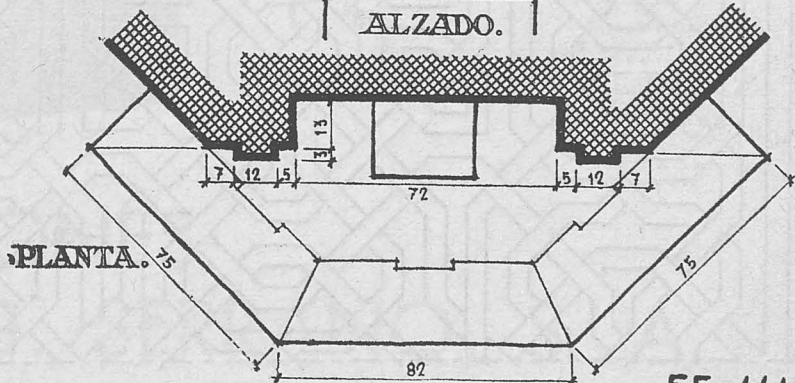


SECCIÓN.

LATERAL.



ALZADO.



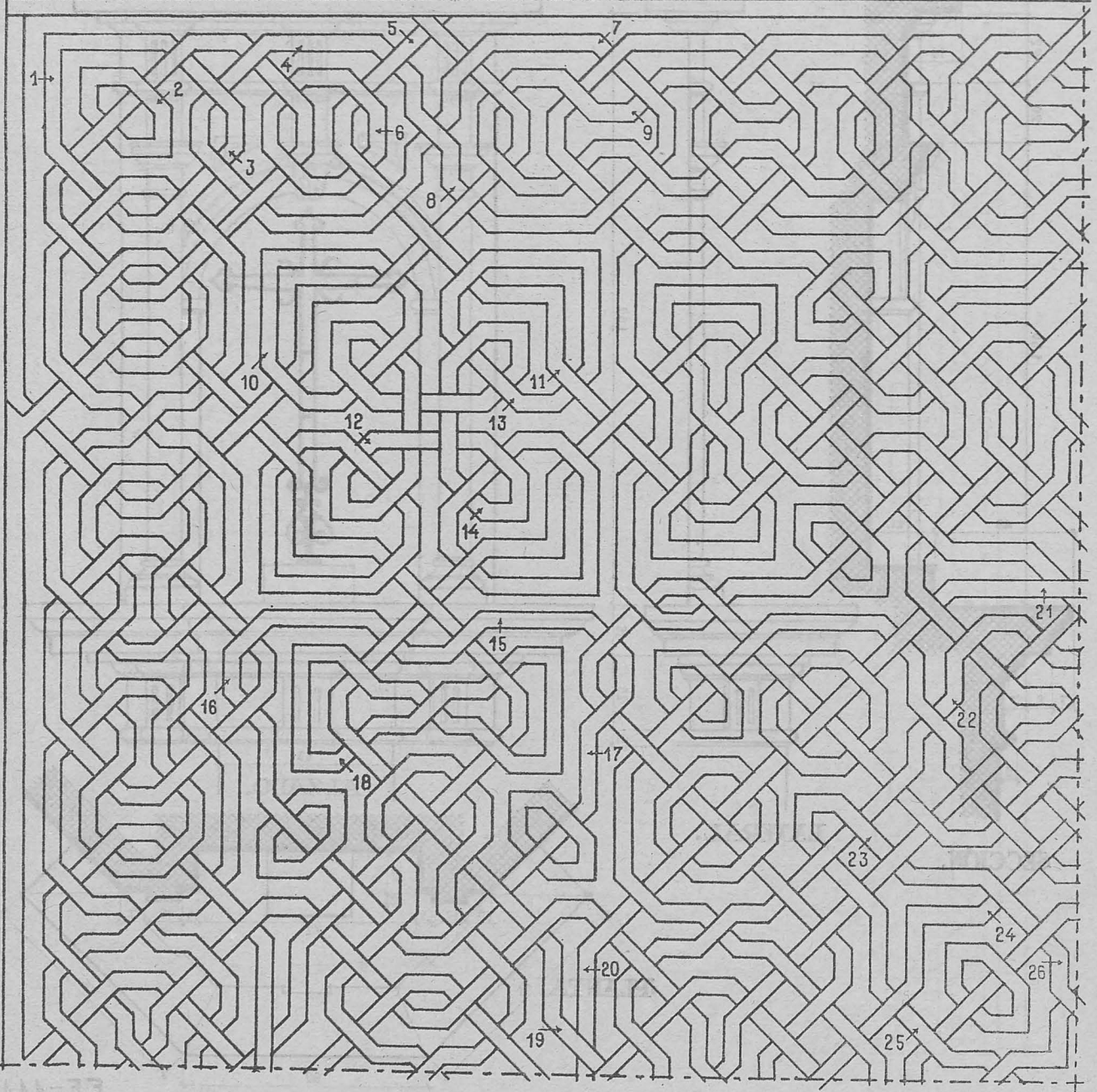
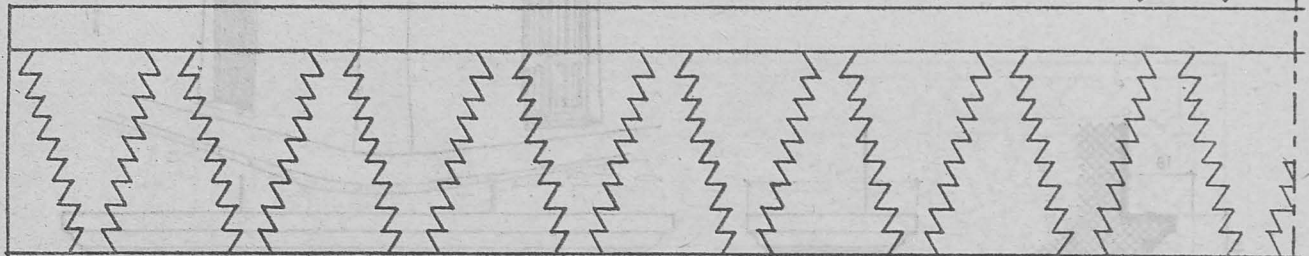
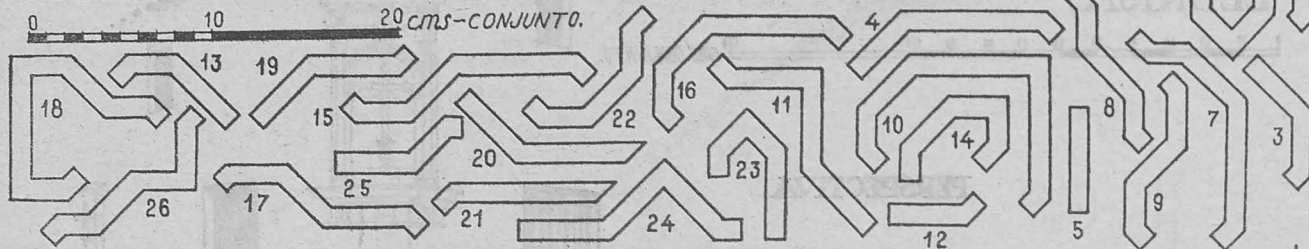
PLANTA.

F.F.-444

ALICATADOS.GRANADA

SALA DE LAS DOS HERMANAS ~ ALHAMBRA.

0 10 20 cms-CONJUNTO.

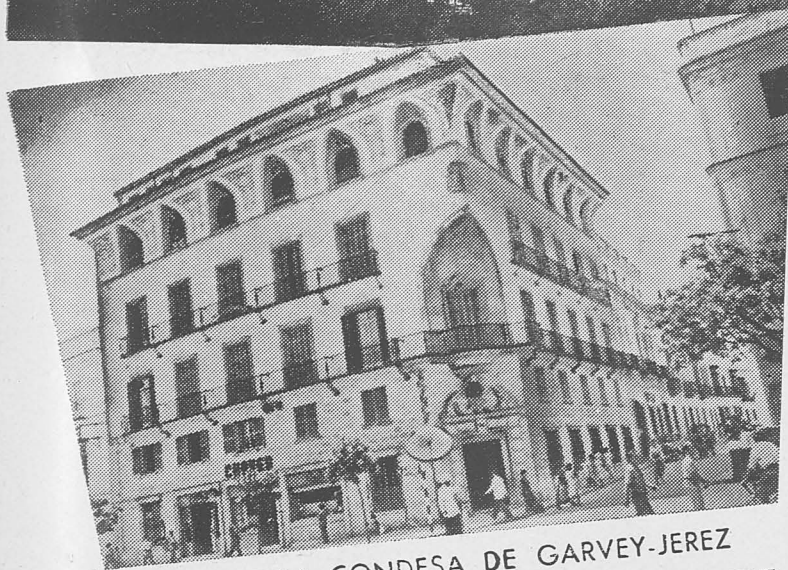


445-SF

*La eficiencia en el trabajo,
significa economía...*



SANATORIO-PUERTO REAL



CASA DE LA CONDESA DE GARVEY-JEREZ



VIVIENDAS PROTEGIDAS-HUELVA

**...nuestras
obras son
la mejor
garantía
de nuestra
firma**

NINGUN TIPO DE
OBRAS ESCAPA A
LA ACTIVIDAD DE
NUESTRA EMPRESA



**CONSTRUCCIONES
COLOMINA G. SERRANO, S. A.**

CENTRAL: Conde Xiquena, 6 - Tel. 22-10-15 - M A D R I D

FONTAN PUBLICIDAD

CEMENTOS "REZOLA" S. A.



CEMENTO MARITIMO "REZOLA"
 INALTERABLE ELEVADAS RESISTENCIAS
 OBRAS EN EL MAR - PANTANOS - CANALIZACIONES URBANAS - MAMPOSTERIA, ETC.



PORTLAND ARTIFICIAL "REZOLA"
 ALTAS RESISTENCIAS INICIALES
 OBRAS DEL ESTADO - CONSTRUCCIONES DE HORMIGON - PUENTES, ETC.

PRODUCCION ANUAL: 200.000 TONELADAS

TELEGRAMAS: "REZOLA" • SAN SEBASTIAN

CALIZA BLANCA MONTREY

LA MEJOR PIEDRA DE CONSTRUCCION PARA: ESCULTURA, DECORACION DE INTERIORES, REVESTIMIENTO DE FACHADAS, PAVIMENTOS

DISTRIBUIDORES:

FRANCISCO PEREZ CRESPO

MADRID
 APARTADO DE CORREOS 3.050

MARMOLERA MADRILEÑA, S. A.

MADRID
 ALCALA, 160. TELEFONOS 26 41 90 y 26 26 34

S. A. NICASIO PEREZ

MADRID
 LUCIO DEL VALLE, s/n (Final de Vallehermoso) TEL. 33 28 06 y 33 28 07

BARCELONA

AVENIDA DEL GENERALISIMO, 593 al 597

ZARAGOZA

AVENIDA DE TERUEL, 37. TELEFONO 8834